



TUPAMAROS

AÑO 3 Nº 50 N\$ 1.000

26 DE JUNIO DE 1991

IZQUIERDAS EN MEXICO

EN EL 510 Y EN EL 2000 TAMBIEN



SARTHOU:
"MERCOSUR:
EL DEBIL
QUE PEREZCA"

SANDINISMO:
EL CONGRESO
Y LAS VISPERAS

**EL QUEHACER
DEL MLN**



LA PAMPA ES ANCHA Y AJENA

El gobierno de Carlos Menem está interpretando la partitura privatizadora con un particular aceleramiento. La pasada semana cedió una red ferroviaria de 5.000 kilómetros, que atraviesa la llanura pampeana, por treinta años con opción a cuarenta.

Esta red, estatizada durante la época peronista de los '40, une los puertos de Rosario (sobre el Paraná) y Bahía Blanca (sobre el Atlántico), vías de salida de casi toda la producción cerealera y ganadera. (Por ella pasan unos 5 millones de toneladas al año).

Los beneficiarios son el Chase Manhattan Bank, Siemens, Techint, Iowa Interstate Railroad, que conforman el conglomerado Ferroexpreso Pampeano. El Estado retuvo un 16 por ciento, y se dejó una dudosa presencia testimonial de los trabajadores, de un 4 por ciento de las acciones.

Por 130 millones de los verdes los compradores recibieron 5.200 kilómetros de vías, 31 locomotoras, 1.600 vagones de carga y 1.350 empleados. El Parlamento evitó que en el paquete fuera el monopolio de las entradas ferroviarias en el puerto de Bahía Blanca, que también figura en la lista de lo privatizable. En el acto que formalizó esta cesión el presidente Menem anunció que igual fin tendrían los ferrocarriles de pasajeros (las líneas urbanas) y el mismo subterráneo bonaerense.

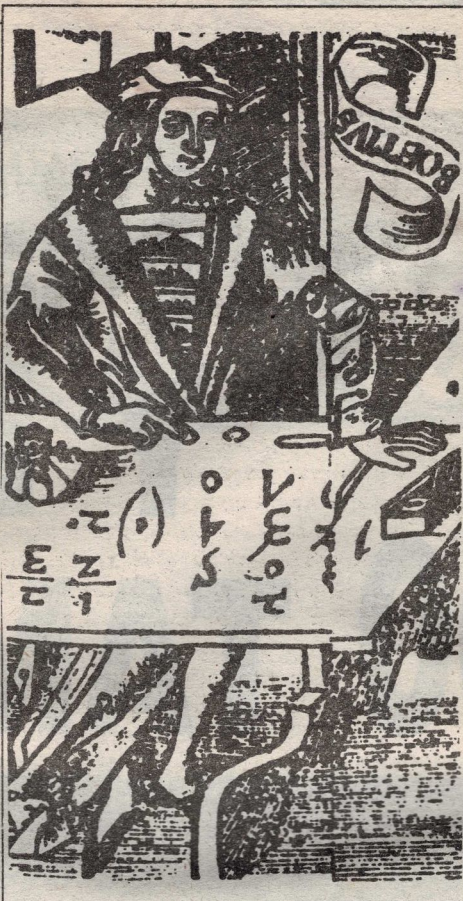
Carlitos Menem sí que viaja rápido...



DERECHA BUENA Y DERECHA MALA

En Argentina hay una tradición fascista que sobrevivió, y en cierto modo acompañó, al peronismo. La vertiente de la Triple A, que copó el peronismo de la última etapa antes de Videla, se enganchó muy bien con la oficialización del nazismo como doctrina, que sustentó la masacre militar, los 30.000 desaparecidos.

Hoy se mueve con agilidad e impunidad un bajo fondo de derecha armada, una rica mezcla de Servicios oficiales y autónomos, asesinos cívico-militares desocupados que indistintamente hacen política y negocios, "pesadas" sindicales, carapintadas, neonazis, fachitos...



Y en un escenario tan agitado es difícil determinar dónde está la frontera entre la derecha "oficial", la que busca asegurar este proceso de violenta profundización del capitalismo dependiente, y la derecha "inadaptada", la que hoy por hoy ha dejado de ser funcional al sistema.

El atentado a Pino Solanas —peronista rebelde al neoliberalismo menemista— y el secuestro del hijo de Eduardo Duhalde —ex-director del matutino Sur, de izquierda— se mueven en esa confusa franja de histerismo del poder y provocación destabilizadora desde afuera del poder.

Las cosas son mucho más claras cuando de atacar a las Madres se trata, porque éste es uno de los pocos sectores que siguen irreductibles a los nuevos tiempos, que no transan con la aplanadora neoliberal y los aplanados neoizquierdistas.

También es diáfano el panorama que presentan los neonazis, quienes reclaman el uso de la cruz esvástica como emblema de su Partido Nacional-socialista de los Trabajadores. Esto les fue negado, por lo cual su líder, Alejandro Biondini, convocó días pasados una manifestación frente al Parlamento. Este símbolo "engalanó" los cementerios y templos judíos atacados en los últimos tiempos, en recurrentes episodios.

Y ya es conocida la problemática carapintada. El juicio que se lleva a cabo contra los derrotados de diciembre está siendo usado como escenario político.

Diez días atrás fue interrogado el ex teniente coronel Aldo Rico, algo distan-

ASÍ VA LA MANO

A Escobar se atribuyen asimismo las muertes de los candidatos presidenciales Luis Carlos Galán, Bernardo Jaramillo y Carlos Pizarro, del Partido Liberal, Unión Patriótica y M-19. Esta campaña, firmada por Los Extraditables, acumuló unos 3.000 muertos, cadáver más, cadáver menos.

Ahora las cosas han cambiado. A 20 kilómetros de Medellín se construyó especialmente una cárcel para Escobar, "una cómoda prisión campestre en la cima de una colina".

El intermediario en la negociación, el sacerdote Rafael García Herreros, dijo que su inspiración "proviene de Dios". El humilde servidor del Señor, preguntado de si confiaba en que Escobar fuera al cielo, respondió: "Evidentemente, y tal vez yo lo pueda anteceder". (Rafa: llevó un extinguidor, por las dudas).

En realidad la entrega de Escobar fue una de las más grandes operaciones de lavado de narcodólares, porque no es nada más ni nada menos que la legalización de su inmensa fortuna.

El capitalismo tiene una historia de muchos cruces de la imprecisa frontera de lo legal; desde que la reina de Inglaterra nombró Sir al piratón de Francis Drake, hasta que nuestro uruguayísimo y buen Francisco Maciel antes de ser Padre de los Pobres hizo su fortuna traficando esclavos.

Con la "prisión" de Pablo Escobar se está dando la bendición a un nuevo sector de la burguesía colombiana. ¡Bienvenido Pablito!



LOS RICOS VAN AL CIELO

Luego de un largo proceso negociador el narcotraficante Pablo Escobar, jefe del Cartel de Medellín, se entregó a la justicia colombiana. Ya en setiembre de 1990 el presidente Cesar Gaviria había abierto el camino al firmar los decretos de rebaja de penas, y ahora la Asamblea Nacional Constituyente —en su primer debate— prohibió la extradición de colombianos a Estados Unidos.

Según cuentan las crónicas Pablo Escobar comenzó su carrera, muy humildemente, en la década del '70. De robar lápidas en los cementerios pasó al robo de automóviles, y ya en 1976 se lo encuentra vinculado a la droga. Comenzó transportándola hacia Miami en forma unipersonal, y en poco tiempo realizaba envíos aéreos en la propia flota. Hizo carrera, digamos. Pero parece que por el camino habían quedado, asesinados, algunos policías y magistrados poco amistosos con su persona.

Alrededor de 1984 vio frustradas sus aspiraciones de ser candidato al Congreso Nacional por el Partido Liberal, por la "persecución" del Ministro de Justicia, que también pagaría con su vida tal acción. Un juez que se atrevió a seguir la causa de ese crimen la quedó en 1985. Y así fueron dejando su vida jefes de policía, jueces, periodistas, y políticos.

Cuando el largo brazo del Imperio comenzó a plantear la extradición de los narcos, se desató la etapa más cruel de la guerra: se vincula a Escobar con la explosión de un avión que llevaba 110 personas a bordo y con la del edificio de la Policía Secreta (que por lo visto no era tan secreta) donde murieron 100 más. Escobar pagaba dos mil dólares por policía muerto, y tuvo que desembolsar por unos 225 asesinados...



LOS OTROS

En la primera indagatoria Escobar rechazó las acusaciones, y responsabilizó a "los enemigos de la paz (...) los mismos que en el anterior gobierno torturaron, desaparecieron y arrojaron desde los helicópteros a centenares de compatriotas". El Ejército, la Policía, y la Secretaría, dándose por aludidos, rechazaron a su vez tales cargos.

En el país que es primer consumidor de la droga colombiana —Estados Unidos— causó desagrado la resolución de prohibir la extradición. El Procurador General y el director de la Oficina Presidencial Antidrogas hablaron de "victoria de los narcotraficantes", y plantearon temores de que el tráfico siga y la justicia sea intimidada.

Un congresista de apellido Traficant (¿cómo dijo?) opinó que si el gobierno colombiano "no quiere ser parte de la solución, vamos a tener que tratarlo como parte del problema". En tanto para el jefe de la OEA sería "un grave error judicial" si le dan una pena de sólo ocho años, dados "los horrendos crímenes que ha cometido en Estados Unidos y Colombia".

Lo tuyo me dices...



Cultura de gobierno



Los "acuerdos" que el gobierno uruguayo concertó con el Fondo Monetario, el BID, el Banco Mundial y los acreedores de la Deuda Externa son concluyentes. Ellos deciden, más que condicionan, los ejes centrales de la política económica del país:

—pautan salarios, jubilaciones y tarifazos;

—reducen el gasto público y aumentan la recaudación impositiva (ajuste fiscal);

—determinan la venta-regalo de ANTEL, PLUNA, la producción de alcoholes, etcétera.

—y el robo del impuesto a los sueldos, junto con la estafa a jubilados, cooperativistas, deudores del Banco Hipotecario y usuarios de los complejos habitacionales.

Para colmo de males, a George Bush —que por lo general no es muy creativo— le dio por lanzar su Iniciativa para las Américas, obligando al presidente Lacalle a signar los tratados del MERCOSUR y del "Cuatro más uno". Junto con el agravamiento y profundización de la política antipopular del gobierno, viene la lacayuna y pública subordinación a las directivas impartidas por Washington.

Los parlamentarios "no coincidentes" ni se enteran del contenido de estos contratos, contraídos con poderes extranjeros. Las partes contratantes sólo se dignan comunicar algo al Poder Legislativo cuando necesitan legitimar la ignominia. Se gobierna con estilo "pistola en el pecho", pero siempre apuntando contra el pueblo y la nación.

Resulta ineludible plantearse varios interrogantes: ¿Hasta qué punto gobierna Lacalle? ¿A cuántas parcelas de poder accede y cuántas le están vedadas? ¿Cuál es el papel del Parlamento en esta forma de gobierno, limitado a obedecer órdenes en aspectos centrales de la política económica?

Responderlos es de vida o muerte para el Frente Amplio. Queremos ser gobierno pero... ¿Cuánto vamos a gobernar? Esta frase no puede quedarse en consignas pintadas por todos y con tantas acepciones como sectores frenteamplistas. Las diferentes formas de interpretar su contenido ideológico y político impregnarán el debate hacia y en el Congreso de agosto.

No es utopía

El gran trazo de un gobierno popular es el mismo que viene marcando la práctica del gobierno comunal: privilegiar a los más necesitados, recuperar su poder adquisitivo, convertirlos en centro de las políticas sociales (techo, salario, trabajo).

Habrà que acrecentar el salario real, las jubilaciones y pensiones, la inversión pública, los rubros presupuestales para salud, vivienda, educación y alimentación —ellos sí emer-

gencia nacional—, echar a andar el transporte ferroviario de pasajeros, recuperar las empresas estatales para la soberanía nacional, capitalizar el Banco Hipotecario y el de Previsión Social, y muchas otras medidas destinadas a mejorar las condiciones de producción y de vida del pueblo trabajador. En una palabra traspasar los límites impuestos por capitales y organismos transnacionales, comenzar a gobernar con y para el pueblo uruguayo.

Viendo la cosa de esta manera, un triunfo electoral en 1994 apenas significará el inicio de la reconquista del Estado uruguayo, de la marcha hacia su independencia de todo condicionamiento exterior. Y el proceso de reconquista tiene una contraparte inevitable, inherente a su puesta en práctica: habrá que desconocer los "acuerdos" firmados por Sanguinetti y Lacalle, anular el poder de los grandes grupos económicos criollos, reducir el gasto militar (tal vez hasta vender aviones, tanques y barcos superfluos) y, fundamentalmente, dejar de pagar los intereses y el capital de Deuda Externa. Un gobierno que lleve hasta sus últimas consecuencias el programa popular no podrá evitar ser agresivo con los intereses que nacen del capitalismo dependiente. A no engañarse.

La tutela no existe

Si el Frente Amplio gana en noviembre de 1994, en marzo del año siguiente se le entregará el gobierno. El marco legal constitucional así lo establece y no caben dos lecturas distintas de él. El Presidente frenteamplista será comandante en Jefe, y junto con su Ministro de Defensa, designado por el Frente Amplio, tendrán el mando político y militar de las Fuerzas Armadas.

Ya no existe un cuco internacional que sirva de hipócrita justificación para quebrar las instituciones democráticas; hoy ya nadie, por muy troglodita que sea, puede sostener que un gobierno popular en el Uruguay tenga algo que ver con el "Oso Rojo del Kremlin". Si la voluntad popular, expresada en las elecciones nacionales, refrenda el programa frenteamplista de gobierno, como lo hizo en el pasado con el neoliberal, no quedan excusas para "golpecitos" del tipo que sea, cívicos, militares o cívico-militares.

Las Fuerzas Armadas, integradas por funcionarios estatales, están obligadas a orientar su actividad hacia la instrumentación y defensa del modelo nacional, popular y democrático. Su poder de disuasión, la "pistola en el pecho", entonces apuntará hacia aquellos que intenten subvertir el orden constitucional, posible y probablemente los grandes grupos económicos, las empresas transnacionales, los burocratas corruptos, la CIA y asociados. Máxime ahora, cuando el cónclave del Club Naval acaba de reafirmar su profesión de fe legitimista y legitimadora de cuanta intervención en conflictos

sociales internos tengan el deber de hacer.

Hoy los viejos golpistas de los sesenta juran que no volverán a perder los puntos de referencia, que nunca más acudirán a llenar 'vacíos de poder', nunca más habrá terrorismo de Estado ni violaciones a los Derechos Humanos.

El panorama es color de rosa. Estos generales de hoy, sumisos ante el poder civil, aceptarán mañana la victoria electoral del Frente Amplio... ¿Por qué, entonces, hay que discutir la caracterización de las Fuerzas Armadas y plantearse políticas especiales hacia ellas?

Disuasión

Acá viene el abogado del diablo. Se rompe el chiquero: la historia de las naciones no la escribe Corín Tellado.

La doctrina militar, las hipótesis de guerra y la estrategia de las Fuerzas Armadas uruguayas siguen siendo las del conflicto de Baja Intensidad, al igual que las pautas de política económica recetadas desde el norte gringo.

La reunión de los zorros del Cono Sur se desarrolló con el mismo libreto que la de Mar del Plata; Brasil se salió del apunte —presionando quién sabe qué cosa— pero el Pentágono, sin estar directamente representado, estuvo presente en el Club Naval. No ha cambiado la subordinación a una estrategia mundial definida sin tener en cuenta los intereses nacionales de nuestros países.

La dependencia del Pentágono toma forma de independencia de los Poderes constitucionales del Uruguay. Mediante la amenaza y el temor se seguirá imponiendo a toda la sociedad la impunidad de quienes cometieron delitos de lesa humanidad, la cuantía sobredimensionada del presupuesto militar, la política de relaciones exteriores en función de alianzas no determinadas por el Parlamento, y los objetivos de Seguridad Nacional que rigen la política interna de los militares en el Uruguay. Desde afuera del sistema político se determinan políticas que tampoco decide Lacalle ni presidente alguno.

La tutela no sólo existe sino que la están convirtiendo en institución, en aspecto legitimado de la democracia, de la forma de gobernar y decidir. La institucionalización está asegurando el papel de garantía del capitalismo dependiente que juegan las Fuerzas Armadas. Y asegura que puedan jugarlo cualesquiera sean las condiciones políticas, incluso con gobiernos o parlamentos progresistas.

Por eso el panorama no es muy rosa: un gobierno popular, que afecte a las transnacionales y a los oligarcas intranacionales se va a encontrar con unas Fuerzas Armadas insumisas, decididas a defender el modelo neoliberal, a poner en el camino del gobierno frenteamplista piedras mil veces más grandes que las que hoy arrojan Simaldone y Domínguez a Tabaré.

STAFF

Redacción y administración: T. Narvaja 1578 bis, Tel. 49 99 55/56. Suscripciones y venta de números atrasados: T. Narvaja 1578 bis, Tel. 49 99 57. Redactor Responsable: Jorge Zabala, T. Narvaja 1578 bis, Tel. 49 99 55/56.

Secretario redacción: José López Mercao. Distribución: Berriel y Martínez, Paraná 750, tel. 90 51 55. Interior: Distribuidora AMERICA LTDA, Paraná N° 750, tel. 90 51 55-92 07 23. MIE: carpeta 2565. Impresión: El Popular SRL, YATAY 1416 tel. 91 31 55-91 31 86. Depósito legal: 23 98 36.



LOS MILLONES DEL SUR CONTRA LOS MILLONARIOS DEL NORTE

Entre el 12 y el 15 de junio se realizó en la ciudad de México el II Encuentro de los movimientos y partidos políticos que un año atrás se reunieron en San Pablo. El lema que presidió el evento decía: "América Latina y el Caribe frente a la reestructuración hegemónica internacional". Casi 70 organizaciones de 22 países debatieron temas cruciales para nuestra América, suscribiendo luego una Declaración. Quedaron fijadas instancias futuras: en febrero de 1992 se realizará en Perú un seminario sobre proyectos de integración alternativos, y cuatro meses después se concretará el III Encuentro de lo que se ha dado en llamar el Foro de San Pablo.

defensa cerrada frente a algunas demandas hechas desde Florida y otras ciudades del Norte.

Por otra parte Luis Gómez, dirigente del PRD panameño, sostuvo que en su país "antes había catorce bases estadounidenses" y ahora "hay una sola, la totalidad del territorio nacional". Gómez había permanecido durante 18 meses como refugiado en la embajada cubana luego de la invasión gringa.

También el haitiano Gerard Pierre Charles (Lavalás) y el sandinista Irving Larie marcaron el intervencionismo yanqui, rematado por un puertorriqueño que recordó que su país lleva 93 años bajo el "protectorado" de EEUU.

El Mercobush y los pobres

Otros temas que integraron lo esencial de los discursos fueron las políticas neoliberales y sus consecuencias. Se precisó que está en proceso una reestructuración de las economías, a través de privatizaciones y liberalización.

Marco Aurelio García, del PT brasileño, explicó el doloroso mecanismo deuda-inflación-recetas recesivas, concluyendo que lo que se presenta como tabla de salvación suele ser el lastre que hunde a las masas más aún en la miseria.

La síntesis final de la Declaración apunta que "cuando el Estado fue funcional a las necesidades de acumulación no fue cuestionada su participación. Hoy, ante la necesidad de ampliar la frontera de inversión del capital nacional e internacional, se culpa al Estado de las crisis de nuestros países..."; "pero —resume finalmente— la política neoliberal ha fracasado, ya que no ha sido capaz de generar condiciones de crecimiento económico y estabilidad".

Sin duda que la Iniciativa Bush fue

un convidado de piedra en este foro, que decidió seguir profundizando las características que debe tener una integración alternativa, aunque se hicieron algunas definiciones sobre la "fundamental participación de los sectores excluidos por el modelo neoliberal", o sea "trabajadores de la ciudad y del campo, la pequeña y mediana burguesía, los empresarios nacionalistas, amplios sectores de mujeres y jóvenes, las nacionalidades y etnias oprimidas, al igual que los sectores más desprotegidos de la sociedad".

Tonalidades

Otro tema ampliamente debatido fue el de la democracia, es decir el del contenido de ese concepto, tanto dentro de la sociedad como dentro de los partidos.

Para Cuauhtémoc Sandoval, dirigente del PRD mexicano, la ola de esperanza generada por los "gobiernos democráticamente electos" ha dado paso a "un mercado excepticismo, en la medida que esos gobiernos han sido incapaces para solucionar, así sea en mínima medida, los problemas más urgentes de su pueblo". Las políticas de ajuste son ineficientes para lograrlo, pero sí lo son "para beneficiar a las elites que también lo fueron con las dictaduras militares (...) De tal modo —sostuvo— cada día aumenta el descrédito de las elecciones".

Una visión más optimista fue la del representante del MAS venezolano: "Se recuperó la democracia", hubo "un éxito en la ofensiva contra las políticas neoliberales y nació otra 'nueva' izquierda".

Para Lula "los avances son gigantes, si recordamos que la izquierda comenzó a apostar a la vía electoral desde hace muy poco tiempo". Sin embargo el líder del PT no pensaba sólo en las urnas cuando hablaba así: "Nuestros políticos tradicionales nos

De la larga lista de concurrentes destacamos al PT de Brasil, los Partidos Comunistas de Chile y Cuba, el FMLN salvadoreño, el Frente Sandinista, la Unidad Revolucionaria Guatemalteca, el PRD panameño, la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y el Movimiento Lavalás de Haití, sustento organizado del presidente Aristide.

También asistieron Unión Patriótica, M-19 y A Luchar de Colombia, el MIR y el PS de Chile, el Movimiento Bolivia Libre, el Partido Mariateguista y la Izquierda Unida de Perú, y una serie de partidos y movimientos de Venezuela, Ecuador, Dominicana y Martinica.

Representando a nuestro país asistieron el PC, el PS, la IDI, el POR, la CP, y tres organizaciones que integran el MPP: el MRO, el PVP, y el MLN. Asistió el general Seregni, aunque la coalición que preside había decidido no participar como tal.

El PRD fue el anfitrión; su presidente Cuauhtémoc Cárdenas inauguró el foro. Como observadores concurren organizaciones de España, Francia, Italia, la URSS, Canadá y Estados Unidos.

Poco ha cambiado en la realidad continental desde el anterior Encuentro. Si acaso se ha profundizado la política neoliberal, han aumentado las privatizaciones de la propiedad estatal, creció la miseria secular, y se desarrollaron las estrategias político-militares imperiales. Se ha seguido estrechando el cerco sobre Cuba, que sólo tuvo un descanso cuando la Guerra del Golfo.

Justamente, este conflicto fue el acontecimiento que ha introducido

alguna variante en el marco mundial, junto con la aceleración de la caída libre de los regímenes del Este. Mientras se suceden los desfiles triunfales en la Metrópoli, la maquinaria bélica y los proyectos económicos yanquis apuntan hacia el continente americano.

Si bien el anterior Encuentro reflejó el carácter antimperialista y continental que debe tener la lucha liberadora, en México estos tópicos adquirieron la fuerza que les confiere la cada vez más cercana amenaza.

Antimperialismo concreto

El discurso inaugural de Cárdenas trabajó sobre el concepto de integración, llegando a proponer la negociación conjunta de la deuda externa. Respecto a Cuba, asediada por las demandas estadounidenses y de la OEA respecto a una "democratización", el líder del PRD mexicano señaló que existe preocupación cuando a las voces que reclaman tal cosa "se suma la del presidente Bush".

El cubano Pedro Miret por su parte advirtió que Estados Unidos ha comenzado una campaña de desinformación similar a la que desplegó antes de actuar militarmente contra las naciones invadidas. "Washington —afirmó Miret— hace todos los esfuerzos posibles por quitar los uniformes mercenarios a los invasores de Giron, para presentarlos ahora como grupos democráticos en Florida". Asimismo hizo referencia a la debacle del socialismo y la falta de un contrapeso al Imperio, situación que no puede separarse al analizar la realidad cubana y su

enseñaron que un obrero debe trabajar, aplaudir a sus líderes y si acaso colocar los micrófonos para el mitin (...) Nosotros empezamos a meterles en la cabeza que tienen que hacer política, (...) Y cuando al obrero se le despierta el interés y empieza a priorizar la idea de la toma del poder se produce una evolución fantástica".

La participación popular también fue destacada por Gerard Pierre Charles de Haití, quien dijo que la organización de las bases sociales fue lo que permitió el triunfo de Aristide en sólo dos meses de campaña electoral.

En cuanto a la democracia como valor revolucionario, algunos tendieron a contraponerla a la "tradición estalinista" de la izquierda, mientras otros la enmarcaron en un contexto de búsqueda. "Para vivir en democracia se requiere que las organizaciones de izquierda se conviertan en escuelas revolucionarias", afirmó Dagoberto Gutiérrez, comandante del FMLN.

Un tema que estuvo en el tapete, incluso en nuestro país, obedeciendo a la revisión del socialismo en medio de la crisis y a la ofensiva ideológica de la derecha, fue el del partido único en Cuba.

Para el dirigente cubano Raúl Castellan, en la isla existen "tres consensos": La opción socialista como única alternativa, el partido único como necesidad para hacer frente a la agresión, y el apoyo al liderazgo histórico de la revolución. La discusión del Encuentro no fue más allá de definir que sólo a los cubanos compete decidir los cambios que necesita su régimen.

El general Seregni, a su regreso, manifestó que "más allá de las tonalidades", el documento "resalta muy precisamente el carácter democrático y de profundización de la democracia que hay que operar, la necesidad de la convivencia y el pluralismo, así como la erradicación de toda forma de violencia".

Un mensaje de la URNG guatemalteca señalaba, en tanto, que el proceso negociador en curso en su país significa que "han logrado trasladar a la mesa de negociación una correlación de fuerzas". Agregan que "por supuesto esto no implica ni mucho menos cesar las acciones militares, las movilizaciones de masas o las vertientes del trabajo de denuncia y relaciones internacionales. Para la

COALICIÓN ARCO IRIS DE EEUU

"EN ESTADOS UNIDOS NO HAY DEMOCRACIA"

La delegación del Rainbow Lobby a este Encuentro se siente sumamente honrada y feliz de tener la oportunidad de aprender más sobre el movimiento revolucionario por la democracia en Latinoamérica.

El Rainbow Lobby tiene más de 150.000 miembros y tiene sus cuarteles generales en Washington, D.C. Nuestro trabajo es en torno a ampliar la democracia participativa en Estados Unidos. Queremos lograr que la política doméstica y exterior de nuestro país responda a los reales ideales humanos del pueblo norteamericano y no a los impulsos facistas de las clases dominantes. Debido a la ausencia de democracia nuestro pueblo no tiene ningún poder de regateo para presionar al presidente Bush en su interés de estructurar el "Nuevo Orden Mundial". Por esta razón, nosotros, como internacionalistas norteamericanos, creemos que nuestro primer deber es desarrollar la lucha para construir una verdadera y radical democracia en Estados Unidos.

Por lo tanto este trabajo se dirige a destruir el monopolio bipartidista e imperialista en Estados Unidos. Estos dos partidos han usado el control que tienen sobre las dos cámaras para aprobar leyes que controlan las actividades políticas independientes.

Los millonarios que usan su dinero y poder para censurar y controlar los medios noticiosos han sido efectivos en su propósito de aislar al movimiento político independiente, en particular los partidos de izquierda. También han usado su enorme poder económico para corroer el sistema político electoral norteamericano. El resultado de esta situación es que el pueblo norteamericano no tiene voz ni peso en las decisiones que el gobierno toma.

Si en algún momento esto fue claro fue en la Guerra del Golfo Pérsico. En ese momento los norteamericanos que nos oponíamos a este horrendo acto de violencia contra el pueblo iraquí no tuvimos una real estructura para expresar nuestra oposición.

Parte de nuestro trabajo aquí en Estados Unidos es el de cambiar las leyes y las instituciones que evitan el surgimiento de esa estructura o nuevo partido de oposición que pueda efectivamente oponerse a Bush y al Nuevo Orden Mundial.

Este trabajo necesita estar íntimamente ligado al desarrollo del naciente movimiento radical por democracia en el Tercer Mundo. Por esta razón estamos bien contentos y agradecidos por la posibilidad de estar aquí presentes en este Encuentro.

URNG —termina el documento— el diálogo no significa abandono de nuestra estrategia o la sustitución de una por otra."

Confluencias

Pero pese a la diversidad de opiniones hubo una voluntad mayoritaria de buscar la confluencia. Hubo definiciones más radicales que las que individualmente defienden algunos partidos, y por otra parte la búsqueda de amplitud dejó de lado las definiciones socialistas que hubo en San Pablo, y

tampoco se habló de "izquierdas" para definir a los asistentes.

Desde la óptica del presidente del Frente Amplio uruguayo "estuvieron presentes dos posiciones de la izquierda latinoamericana: una posición conservadora, dogmática, y una mayoritaria de puesta al día de la situación de la izquierda (...) de la necesidad de los cambios que hay que operar en el pensamiento y el accionar de las izquierdas en América Latina". Buscando explicar en lo concreto en qué consiste la "puesta al día" de la izquierda Seregni declaró al

diario El Día de México que en nuestro país, "en un movimiento a dos puntas", las Fuerzas Armadas "tienen que abrirse a la sociedad civil, y ésta también tiene que abrir los brazos a las fuerzas armadas". En ese mismo reportaje, quien fuera candidato presidencial del FA en 1989 destacó la necesidad de "discutir en el ámbito de la nación la función de las FFAA en el período que atravesamos, y que nosotros identificamos como el de la segunda y definitiva independencia nacional. Entonces la afirmación mía, como militar que soy, es qué papel más hermoso es el trámite de integración latinoamericana y en esta búsqueda de la afirmación de la soberanía, las fuerzas armadas tienen, con nuestro pueblo, un papel importantísimo".

Somos millones

Tal vez el caso colombiano fue el que con mayor énfasis puso sobre la mesa las diferencias. Los representantes de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar expresaron que en su país aún no es realidad la paz con justicia social y por ello es válido mantener en activo las armas. Más duro fue otro delegado colombiano, quien manifestó que la política de contrainsurgencia y de "guerra de alta intensidad" operada por las FFAA ha cobrado este año más de 2.000 víctimas. "La violencia —agregó— no se soluciona con prebendas y ministerios", en alusión a los espacios políticos ganados por el M-19.

Pero por sobre las discrepancias surgió un rumbo a seguir, que es la elaboración de una alternativa al neoliberalismo y a la ofensiva imperialista. Tal vez el mayor déficit siga estando en la no concreción de lo que proponía la Declaración de San Pablo: "Buscaremos avanzar propuestas de unidad de acción en la lucha antineoliberalista y popular."

Las respuestas pueden aparecer a partir de febrero del '92, fecha en que se realizará en Perú un seminario sobre proyectos alternativos de integración latinoamericana. Es seguro que para esa fecha la misma realidad haya ido unificando las posturas frente al proceso integrador acelerado que impulsan Bush y los gobiernos neoliberales del área.

Además del III Encuentro (junio de 1992) se decidió efectuar foros sobre el diálogo Norte-Sur y sobre América Latina y el nuevo orden mundial; respaldar los programas alternativos en torno al Quinto Centenario del "descubrimiento"; y la asistencia de delegaciones latinoamericanas y del Caribe a todas las instancias posibles, para presentar las conclusiones de México.

En el Museo del Mural de Diego Rivera, situado en la Plaza de la Solidaridad, quedó flotando una frase de Lula: "Somos millones de seres humanos en la faz de la tierra que todavía existimos, que todavía queremos construir el socialismo".

Recurrimos otra vez al mensaje de la URNG: "Son tan profundas las causas económicas y sociales que nos llevaron hace años a la lucha revolucionaria, que acontecimientos como los que hemos presenciado a escala internacional en estos diez años no han de convertirse en el pretexto para abandonar la lucha por la defensa de los intereses de las mayorías explotadas y oprimidas."





ALIARNOS CON LOS MÁS POBRES

A riesgo de contribuir al empacho de documentos, el MPP presentó un agregado en el tema Política de Alianzas. Con él se busca clarificar la confusión que existe sobre los puntos de discrepancia entre el informe mayoritario y el alternativo.

El procesamiento de alianzas sociales y políticas del FA debe efectuarse a partir de su eje central de acumulación de fuerzas que es su propio proyecto de país, antagónico al modelo generalmente denominado conservador.

La pérdida de iniciativa

Hoy, el crecimiento del FA y el despliegue de su política de alianzas se desarrolla, por un lado, en la resistencia a la política neoliberal, y por otro en una gestión municipal que responda a las necesidades populares. En ambos campos debemos buscar ampliar el espectro de las luchas, la participación popular, la unificación de la movilización por todos los puntos que constituyen un proyecto alternativo al vigente.

Así se podrá procesar concretamente una dinámica de las alianzas sociales y políticas dirigida hacia la confluencia de sectores que se movilizan por sus necesidades, sus intereses y aspiraciones. Donde se ubican sus necesidades y sus demandas, donde actúan o por qué tipo de problemas se ven más afectados y reaccionan son, en consecuencia, interrogantes claves para promover las alianzas sociales que los benefician.

Es indudable que existen demandas determinantes que unifican a sectores populares: el salario, la ocupación, las condiciones de trabajo, etcétera. En todos estos problemas la respuesta del FA se ha reducido a algunas pocas iniciativas parlamentarias y poco o nada se ha hecho para unificar las luchas por esos temas en el plano de la movilización.

Situaciones como la de Funsu, ONDA, Espinillar, etcétera, muestran la perspectiva realmente dura en que estamos actuando.

En el ámbito de los medios esenciales de subsistencia, el techo, la salud, la enseñanza, el deterioro es constante y sin embargo el FA no cuenta con iniciativas políticas dirigidas a la gente.

En el problema de la vivienda, por citar una de las más acuciantes carencias populares, existen experiencias de ocupaciones de tierra a las que hay que unificar con otras demandas que van en igual sentido, como la suspensión de los desa-

lojos, el abatimiento de las cuotas del BHU y el otorgamiento de nuevos créditos para vivienda, en una gran campaña para presentar un proyecto por iniciativa popular.

Ruptura de las lealtades

Además existe otro campo de enfrentamiento, en las contradicciones que se dan cuando se tornan inaccesibles los precios de los artículos y servicios básicos para garantizar la existencia.

En ese sentido hoy estamos frente a posibilidades inéditas. Desde el gobierno de Montevideo se puede implementar una política de precios y de tarifas que favorezca a los sectores más desposeídos.

Desde la contención de la suba del boleto, pasando por una reestructuración de tarifas y contribuciones para que pague más el que más tiene.

Pero podemos hacer más aún en ese plano. La panadería, la carnicería, la barraca de materiales para la construcción, tienen como objetivo favorecer a los más necesitados, así como demostrar que se pueden producir artículos esenciales a mitad de precio, si la producción no está regida por las ganancias de unos pocos, sino por la solidaridad social.

Aunque esto hoy se haga a una escala limitada es un factor ejemplarizante.

Todas estas vías permiten colocarnos como aliados de los más pobres, de los más desposeídos, promoviendo la ruptura de sus lealtades políticas con los partidos tradicionales.

¡Oh, eficiencia!

Entre los trabajadores de la cultura, los estudiantes, los jóvenes, los intelectuales, los profesionales, los técnicos, podemos ampliar y profundizar nuestras alianzas a condición de contar con una propuesta cultural que responda a sus inquietudes y aspiraciones.

Más aún cuando en este momento existe una tendencia a la claudicación ideológica y cultural en algunos sectores intelectuales, inclusive respecto al neoliberalismo, sacrificando la justicia social en el altar de la "eficiencia". Todo lo que

signifique adscribirnos a las pautas técnico-culturales de los sectores dominantes nos amputa un amplio campo de alianzas donde se esperan ideas fuertes, ideas de cambio, de transformación.

Los más golpeados

Por lo tanto una política de alianzas debe partir del análisis de los aspectos centrales del modelo vigente y su actual ofensiva. La reforma del Estado, las privatizaciones, las zonas francas, el MERCOSUR, el rol tutelar de las FFAA, la reglamentación sindical, etcétera, son determinantes de dicho proyecto antipopular. La meta es buscar la mayor conjunción de fuerzas posible en este enfrentamiento.

Adaptándonos o desdibujando nuestra oposición a estos puntales del proyecto oligárquico-imperialista no construimos un proyecto alternativo y menos aún modificamos la relación de fuerzas actuales. De ahí que sea necesario desarrollar el programa del FA de acuerdo a las nuevas circunstancias y hechos que modifican la situación nacional y regional.

Este es el sentido que debe regir la política de alianzas del FA, aun en la perspectiva de las elecciones del '94 y del eventual gobierno frenteamplista.

Es decir fortalecer el arraigo de sus propuestas en el conjunto de la sociedad y revitalizar sus vínculos con los sectores más golpeados por el proyecto vigente que son los apoyos principales del proyecto nacional, popular y democrático del FA.

La credibilidad

Así se irán generando condiciones que favorezcan posibles alianzas políticas, o incluso las electorales. Pero en cualquier caso estas últimas se efectuarán en el '94.

Las posibilidades son tantas y dependen de tantos factores que aún están pendientes de desarrollo, que no parece atinado pretender definir su alcance desde ya.

En primer lugar, la coyuntura política y la correlación de fuerzas que deberán ser tenidas en cuenta serán las de ese

período y no las actuales.

Porque confiamos en el avance en conciencia de nuestro pueblo hablamos de la posibilidad del triunfo electoral en el '94. Sabemos que ello significa un aumento de más del 60% del electorado. Cambios tan importantes no se dan sin modificar sustancialmente las expectativas políticas de todos los partidos. Si quisiéramos "empezar a conversar" desde ahora no sabríamos, seriamente, quiénes serán interlocutores válidos en el '94.

En segundo lugar, los conflictos internos de los partidos tradicionales tienen todavía mucho por agregar y su resolución dependerá, en definitiva, de cómo se desarrollen las contradicciones en el bloque de poder y, sobre todo, de éste con las fuerzas populares.

Para su mejor resolución el FA debe confiar en fortalecerse como opción cierta de gobierno y poder.

Por último, la credibilidad del FA crecerá cuanto más fiel aparezca a sus propuestas centrales propias, como sucedió en el último tramo de la campaña electoral del '89.

Los simples gestos de pluralismo y moderación no suscitan respeto por sí solos si no parten de la firme defensa de nuestras propuestas y un accionar comprometido y coherente con ellas.

Iniciativas

El FA de ninguna manera puede desear las alianzas electorales.

Pero las alianzas electorales no pueden ser un objetivo en sí mismas, separándolas de nuestras metas programáticas y políticas, ni se producen sin una maduración en donde la coincidencia en la movilización popular es determinante.

Por lo tanto no es tiempo hoy de encarar alianzas electorales o de limitar la acción del FA en función de las que en la actualidad podrían verse como posibles; ello congela las incidencias sociales, el panorama político y las correlaciones de fuerzas actuales.

Lo fundamental es tener iniciativas para cambiar esa situación hacia un balance de fuerzas que sea más favorable al FA.

MERCOSUR: "El débil que perezca"

Helios Sarthou será miembro informante de la minoría del FA en la Cámara de Diputados, en ocasión de tratarse en el cuerpo la integración —ya aprobada en el Senado— de nuestro país al MERCOSUR. Su palabra importa, sobre todo cuando luego de la incorporación del MERCOSUR al ámbito de la "Iniciativa para las Américas" quedó en evidencia la funcionalidad del mercado común con los proyectos imperialistas anunciados meses atrás por el gobierno de Estados Unidos.

—Sarthou, supongo que la aprobación del llamado 4+1 tiene que haber reafirmado su posición contraria al tratado...

—El 4+1 era previsible, con respecto a ese tema se mintió quién quiso mentirse. Sin embargo no es en ese tema que quiero detenerme sino en otros aspectos. En primer lugar el carácter marcadamente autoritario del Tratado. Es un cambio fundamental con respecto a lo que ha sido la historia del Uruguay.

El MERCOSUR significa un shock descomunal para el país, pero no sólo es un impacto económico con consecuencias inimaginables, es también, por la forma en que se procesó, un "shock" político sin precedentes. Que se apruebe como un pronto despacho, a la carrera, sin consulta a las gremiales, a la sociedad entera habla de que algo ha cambiado —para mal— en este país.

—Pero las determinaciones en materia de política económica nunca fueron democratizadas en el Uruguay.

—Ciertamente, pero no hay comparación posible. El MERCOSUR pone en entredicho el propio concepto de soberanía. La magnitud del tema cambia su calidad. Esto se plasma a través de una cadena de imposiciones. Primero se le impone al Uruguay a través de los condicionamientos impuestos por dos países como Argentina y Brasil, incomparablemente más poderosos que el nuestro. Y el Uruguay se inserta en el Tratado sin posibilidades de cambiar nada, le hacen ponerse un saco hecho a la medida de otros. El único reconocimiento que se hace a su inferioridad de condiciones es el capítulo que menciona los 960 artículos exceptuados de la liberación arancelaria, contra cuatrocientos y pico de Argentina y Brasil. El propio Poder Ejecutivo, en el mensaje que envía al Parlamento con relación al tema dice: "El Poder Ejecutivo desea dejar constancia de que se extremaron los esfuerzos y gestiones tendientes a lograr un trato diferencial permanente para Paraguay y Uruguay, según lo dispuesto en el Tratado de Montevideo de 1980 (ALADI), que contemplare la menor magnitud de sus economías, así como la inclusión de los principios de reciprocidad efectiva o de reciprocidad de resultados. Tales esfuerzos y gestiones fueron infructuosos ante la no aceptación de dicha posición por parte



de la República Argentina y la República Federativa del Brasil."

En otra parte del informe que el Poder Ejecutivo dirige al Parlamento aquel reconoce que le impusieron conditionalidades que no tuvieron más remedio que admitir. Y esto tiene consecuencias para adentro del país porque al mismo mecanismo arbitrario que le es aplicado al Uruguay se implementa para con todos los uruguayos. Nadie fue consultado, es decir, se notificó un hecho consumado.

—Usted me habla de la metodología usada para imponer el MERCOSUR, pero todo eso debe necesariamente corresponderse con un contenido.

—Ese es el segundo aspecto. El Tratado del MERCOSUR es un acto de inserción dentro de la estrategia del imperialismo Estados Unidos —perestroika median— ha perdido el sustento económico que significaba la economía de guerra como elemento de absorción de su excedente productivo. Si sumamos a eso la competencia internacional, con pérdida de espacios frente a Japón y la CEE comprendemos por qué Estados Unidos tiene que mirar el "patio trasero" para reordenar la economía. E intenta reorganizar el su hegemonía apoyándose en "países líderes", cabeceras de puente para implementar su dominio. En nuestra región, obviamente ese papel lo juega Brasil. En definitiva, se trata de una descentralización del poder formando núcleos de países en los que se acentúan las desigualdades sociales hasta las últimas consecuencias. Si faltaba alguna evidencia para probar esto, la reciente firma del 4+1 no deja más lugar a dudas. Por otra parte, este mismo esquema se está implementando a lo largo y ancho de América, con Canadá y México en el norte, con algo similar en Centro-

américa y ya comenzaron las gestiones a nivel del pacto Andino con idénticos fines.

—Llama la atención la brusquedad con que se implementa esta estrategia, los plazos cortos en los que se la aplica.

—Porque es una solución radical. Abandona totalmente la filosofía del "Estado del bienestar", del cual podríamos comprender se intentaran superar sus aspectos de ineficiencia pero no su filosofía humanística. Es el desguace radical de las viejas doctrinas para sustituirlas por una especie de darwinismo económico despiadado, que se ocupa de marcarnos "La adopción de acuerdos sectoriales con el fin de optimizar la utilización y movilidad de los factores de producción y de alcanzar escalas operativas eficientes". Esto es, en buen romance, trasladar a las relaciones laborales el principio del rendimiento (ya vimos un anticipo de eso en el conflicto de FUNSA). Consiguientemente, el único principio de regularización de las relaciones laborales pasa a ser la explotación, el rendimiento de los trabajadores. Esto trae un cambio radical, filosófico, en el entendimiento de la relación laboral.

—¿Y por qué radical? ¿La explotación no se corresponde con los propios fundamentos del capitalismo?

—El radicalismo de este cambio consiste en tirar por la borda los principios de autorregulación que el capitalismo había incorporado para preservarse de los estallidos revolucionarios. Las legislaciones obreras, por ejemplo, son el resultado de la lucha de los trabajadores, pero el capitalismo las incorpora para evitar su desintegración. El abandono de la filosofía del "Estado del Bienestar" nos retrotrae el

"capitalismo salvaje" del siglo XIX y los que ya están pagando las consecuencias son los más débiles. Esa insensibilidad llega a tanto que en el Anexo referido a los grupos no aparece para nada el de los trabajadores. Y cuando se habla de "justicia" se le antepone "desarrollo económico", como si la justicia social estuviera subordinada al desarrollo, que en este caso, quiere decir lisa y llanamente productividad.

Hablamos de la falta de participación de los actores sociales y creo que en torno a ese tema por lo menos en la izquierda hay total acuerdo. Sin embargo se argumenta que es necesario apoyar críticamente al MERCOSUR precisamente para que la crítica se pueda expresar en la intervención de los grupos marginados en la toma de decisiones. En los hechos eso es una especie de simulacro que apunta a hacer creer que a los productores, a los gremios, a los que crean la riqueza se les va a oír. Pero eso está explícitamente prohibido por la letra del Tratado. Como éste está inscrito dentro de una línea de dependencia, que obedece a los documentos de Santa Fe, es privatizador y neoliberal. Entonces, ¿a quién se le da el gobierno? El artículo décimo lo aclara: "La conducción y decisiones durante los cinco años de la transición va a pertenecer a los ministros de Relaciones Exteriores y de Economía" y en la ejecución va a intervenir también el presidente del Banco Central. O sea, que acá no está prevista —como decimos los abogados— ninguna "decisión vinculante", es decir, obligatoria, de ningún órgano de productores ni de trabajadores. El llamado "Consejo" del Mercado Común es el que tiene la conducción de todo el período de transición en los cinco años. Todo va a depender del buen oído de estos sordos congénitos. Por otra parte, los grupos de trabajo que se abran es para ser consultados pero no tienen ningún de poder de decisión.

—Desde tu óptica de abogado laboralista, ¿qué incidencia tendrá todo esto a nivel de la legislación laboral?

Nefasta, ya que el principio de competitividad te lleva a la flexibilización laboral. La corriente jurídica que fundamenta esto proviene de países en los que el gobierno tiene una vinculación íntima con el movimiento obrero, ya que se trata de gobiernos socialdemócratas. Es decir, allí los derechos de los trabajadores son contemplados en la propia implementación de la política económica, desde el momento en que estos Estados, unos más, otros menos, cuentan con la participación del movimiento obrero. Pero traído a estas latitudes el concepto está vaciado de contenido y es el disfraz de la arbitrariedad. Por esa razón el principio de rendimiento siempre se rechazó en la concepción del "Estado de Bienestar". Siempre se sostuvo que el principio de rendimiento se veía acotado por la capacidad fisiológica del ser humano, de allí la condena del destajo, la ley de ocho horas. Ahora, con la flexibilización de la legislación laboral comienza a eliminarse la idea de hora extra y ya hay legislaciones como la de Panamá que han modificado principios del derecho laboral y esto explica por qué desde hace un año y medio en el Uruguay no se haya sacado una sola ley. El razonamiento es simple: "Para qué vienen a poner leyes laborales que van a encarecer la mano de obra". Por esa razón, hace un año y medio que están bloqueadas todas las leyes laborales en Comisión, pese a los esfuerzos de los representantes frenteamparistas.

No estamos descubriendo la pólvora—Dios nos libre—si decimos que en las masas hay un generalizado sentir de descreimiento en las estructuras sociales y políticas existentes.

El descreimiento y la desmovilización se profundizan por la presión ideológica y política de la clase dominante, que aboga por el individualismo como salida, justifica la violencia represiva, y se apura a anunciar el triunfo final del capitalismo. Pero esa no es la única causa. La posición conciliadora dominante en la dirección del movimiento popular y la debilidad de una propuesta revolucionaria alternativa también contribuyen al desaliento y desilusión de las masas.

Parece necesario agregar que el reflujo no es uniforme. Hay espacios como el de las nuevas cooperativas de vivienda, o las comisiones de vecinos y de fomento, que escapan al control de la izquierda conciliadora y expresan un dinamismo basado en la participación de la gente.

Asimismo hay algunos casos, sin continuidad y con cierta espontaneidad, de manifestaciones de lucha y de protesta: ocupaciones de tierras, barricadas por los apagones...

También debemos considerar la existencia de una masa frenteamplista, más votante que militante, con un mayor nivel de formación e información política. Este sector es un factor importante en el intento de cambiar la correlación de fuerzas, y fundamental para el trabajo con el pueblo no organizado, en el mano a mano de todos los días. En esta masa hay sectores que suscriben planteos de movilización y participación, tanto como de oposición frontal a la derecha.

Y por último pueden encontrarse pequeños grupos de militantes que discrepan en sus organizaciones políticas y se han volcado a espacios dinámicos de masas, con un capital nada despreciable de formación y experiencia.

Leña a los que saltan

Tampoco es muy difícil vaticinar que de mantenerse el actual modelo económico aumentará la desocupación y seguirán la rebaja salarial. La

marginación de la juventud y el crecimiento de los llamados sectores informales. En ese marco es previsible que amplios sectores de trabajadores "salten", e incluso que haya manifestaciones espontáneas de descontento nacidas en los más diversos ámbitos.

La respuesta del gobierno seguirá dándose a través de la presión política e ideológica, de la disuasión operada por la presencia de los militares impunes; pero es altamente probable que las respuestas autoritarias vayan más allá, llegando al reparto de leña, o a la instrumentación de acciones por parte de los niveles represivos que aún trabajan desde la penumbra.

Les sale casi gratis

Siguiendo con la verdades del compañero Perogrullo, diremos que la actual correlación de fuerzas es desfavorable para el movimiento popular, la clase obrera y la revolución, tanto si miramos lo nacional como lo internacional, lo ideológico, lo político o lo militar.

La clase dominante remodela la sociedad, lo que equivale a decir que aumenta la dependencia y la explotación. Lo novedoso es que lo hace casi sin resistencias del movimiento popular, y por lo tanto sin sacar demasiado los uniformados a la calle. Sin duda ha llevado a cabo una estrategia exitosa. Parte de su éxito es que al interior del movimiento popular predomina una estrategia que amortigua la movilización y sitúa los ejes de la acción política en el diálogo y la negociación cupulares.

También puede verse que los planteos revolucionarios no encuentran eco en las grandes masas, faltos de una clara elaboración y de respuestas inmediatas. Las organizaciones partidarias sufren un fenómeno de disgregación; los militantes pasan a cuarteles de invierno y pierden sus convicciones por el camino. De todo esto surge claramente que nada pasará si no se revierte la correlación de fuerzas en el plano de las ideas y de la teoría, en la movilización organizada y la lucha concreta.

Las curvas del camino

Pero es necesario ir pensando en lo que viene más allá de las curvas del

EL QUEHACER DEL MLN



camino: si se logra acumular en calidad (masas organizadas en movimiento) el marco de legalidad comenzará a incomodar a la burguesía, que seguramente se incline por irle comiendo los bordes. Solo que esta vez lo hará desde una situación que la favorece más que dos décadas atrás.

Esa ruptura no será producto inevitable de la crisis y la miseria, sino que tendrá vinculación más que nada con una acumulación que ponga en riesgo la continuidad del sistema. O que simplemente así lo sientan los dueños del estofado. No hablamos solo de golpe de Estado, la estrategia represiva tiene escalones previos: ilegalizaciones, medidas de seguridad, terrorismo selectivo (que por ahora ha elegido automóviles como blanco...)

Pero tampoco debemos confundir necesidades con posibilidades. Sin caer en la aceptación de lo que está dado, en un "realismo" que nos transforme en pasivos antes de jubilarnos, hay que valorar cuidadosamente la estrategia y la táctica a seguir.

Como ya se desarrolló en el Tupamaros N° 47, las características de la etapa están marcando la necesidad de, a la vez que se acumula, defender lo que se tiene. Es decir, tener una estrategia defensiva pero llevando a cabo acciones tácticas ofensivas, acciones de masas que demuestren que la lucha es posible y que rinde frutos. Acciones políticas que tiendan a quebrar el quietismo y la pasividad actuales. Una táctica

A través de Tupamaros hemos venido desarrollando con cierta continuidad nuestro pensamiento sobre la situación de Uruguay y de América Latina (recuadro 1); sobre la política económica y el significado del MERCOSUR (recuadro 2); sobre la teoría político-militar del imperialismo y las democracias tuteladas (recuadro 3); sobre los cambios y continuidades en el bloque de poder; sobre la importancia de



un gobierno popular para impulsar formas de organización popular, abriendo espacios reales de participación; sobre las diversas ideas y propuestas que se mueven al interior del FA. Basados en estos desarrollos previos intentaremos profundizar el análisis sobre el movimiento de masa para después esbozar algunas propuestas



ofensiva en el plano de las ideas. Porque si algo ha quedado demostrado en esos cinco años de tutela es que mediante tácticas siempre defensivas, concesiones y diálogo a ultranza, el movimiento popular desacumula, tanto en lo político como en lo organizativo.

Hoy es posible acumular

La primera tarea de acumulación es mantener, fortalecer o crear organizaciones de masas en cada situación específica, lo que también implica defender los principios de solidaridad y colectivización.

Acumular para el movimiento popular también significa cambiar las concepciones y la estrategia que lo están dirigiendo actualmente, sustituyéndolas por otras que realmente cuestionen al sistema, y que apunten a la acumulación de masas en movimiento y no únicamente de masas votantes.

Se acumula en conciencia cambiando la actitud de resignación y sujeción ideológica por otra de independencia y de confrontación. Permanentemente debemos demostrar que vale la pena luchar y que la desmovilización es el camino seguro de las derrotas. A la vez hay que ser cuidadosos, porque la radicalización como principio general puede conducir a debilitarnos aún más. También hay que tener en cuenta que aún perdiendo conflictos debemos saber ganar en conciencia.

El MERCOSUR y el Cólera

En esencia el MERCOSUR es un acuerdo entre Collor y Menem que arrastra a las economías más chicas de Uruguay y Paraguay, y que consiste en la desaparición de las barreras aduaneras entre los firmantes, de aquí al 95.

Este proyecto es el perfecto cierre del salto cualitativo modernizador, privatizador y reformador del Estado; es coherente con el modelo neoliberal, y en lo internacional con la Propuesta Bush. Y por supuesto es coherente con el beneficio y la expansión de las empresas transnacionales en esta parte del mundo. Es más, se está haciendo un nuevo reparto del mundo entre los grandes países capitalistas industrializados, y las tajadas por bloques conducen a que EEUU consolide su predominio en este continente.

Esta integración nada tiene que ver con la Patria Grande que persiguen los sectores progresistas y revolucionarios de América Latina, proyecto que apunta a mejorar los niveles de vida, la solidaridad y la igualdad, luchando contra todo tipo de dominación, reivindicando nuestras culturas y respetando la soberanía de cada pueblo y de la región. Esta integración, en cambio, conduce a aumentar las desigualdades entre países y dentro de cada país; es el mayor avance posible de la desigualdad como forma de desarrollo. Se agravarán los problemas de la región y será una integración para el capital transnacionalizado y su complejo industrial-financiero.

La mejor síntesis acerca del MERCOSUR puede encontrarse en 8 de Octubre, cuando la avenida se zambulle en el túnel. Allí una pintada al bleque proclama: "MERCOSUR, integración de los ricos; cólera, integración de los pobres".

¿Cómo acumular?

La acumulación puede y debe darse en las grandes masas—pueblo no organizado y masa frenteamplista—cuya organización implicaría un avance en su comprensión de la vida política y social del país. También en los nucleamientos más avanzados dentro de las grandes masas. Y por último, es acumulación el fortalecimiento de la conducción revolucionaria mediante la afirmación de los vínculos políticos y organizativos. Lo principal, empero, es que para que podamos aproximarnos a revertir la correlación adversa se debe acumular en los tres aspectos simultánea y globalmente.

Si bien los nucleamientos que al interior de la masa escapan al quietismo deben ser centro del trabajo político, tal cosa debe hacerse en función del conjunto, del todo. El conjunto marcha tras los sectores más dinámicos, pero la acumulación solo se da en el avance conjunto.

DEMOCRACIA TUTELADA Y NIVELES REPRESIVOS

La teoría político-militar del imperialismo para América Latina, elaborada después de Vietnam, tiene una valoración importante de la situación social, la información, las acciones psicológicas, la infiltración, el trabajo con las organizaciones políticas y sindicales de izquierda y otras múltiples formas de hacer política.

Esta teoría parte de la base de que estas sociedades viven en un permanente estado de guerra, aunque en ciertas etapas ésta exista en forma embrionaria, latente, como Conflicto de Baja Intensidad (CBI).

Su objetivo es cortar desde los inicios cualquier agitación popular, para evitar la insurrección o la guerra prolongada que empujara al Imperio.

Algunos compañeros del Frente Amplio piensan que no vivimos una democracia tutelada. Para Wilfredo Penco (MPF), por ejemplo "sería de extrema gravedad acusar genéricamente a las FFAA de estar al servicio de intereses extranjeros", sobre todo "mientras se habla de establecer una comunicación natural y fluida con ellas".

A nivel masivo también existe cierta dificultad para ver a las FFAA como presencia permanente en la vida cotidiana y política.

De todos modos cada vez es más claro que el sistema represivo se compone de varios niveles, cada uno con su función específica pero que se complementan en una estrategia de conjunto.

La policía es el nivel más visible. Por un lado forma cuerpos especializados, bien adiestrados y modernos, destinados a la represión de masas (huelgas, manifestaciones...). Y por otro, a través de su lucha por "el orden" y contra la delincuencia, recibe el espaldarazo de los medios de comunicación, que la presentan en un papel "justiciero", como en las series yanquis.

Hay otro nivel que es el de las agencias de seguridad, paramilitares, etcétera, organismos más o menos privados, más o menos dirigidos por golpistas y torturadores, cuyo rol sería brindar información y seguridad, si es posible entrelazándose con los órganos policiales. Su principal ventaja es que nadie es responsable formal de sus acciones.

Después aparecen las FFAA locales, jugando un papel político y disuasivo hacia los planteos populares. Serían una reserva en caso de desbordes de los anteriores niveles. Y por último están las fuerzas de ocupación yanquis, la "pesada", que solo aparece cuando

EL SISTEMA CAPITALISTA Y AMÉRICA LATINA

La deuda externa se ha convertido en el principal mecanismo para sacar el jugo a nuestras economías. Para tener vía libre en el mercado financiero internacional y poder renegociar la deuda con los acreedores hay que tener el visto bueno del FMI, hay que poner en práctica el ajuste fiscal, hay que tener presupuestos que disminuyan el gasto público. La deuda es la llave del capital transnacional para dominar economías como la nuestra.

En este marco, la concepción ideológica neoliberal-monetarista de la inflación sostiene que ella es el resultado de aumentos de créditos, déficits fiscales, salarios, tipos de cambio, etcétera. La ideología neoliberal pone en el centro de la economía el combate a la inflación y dice que para esto es imprescindible bajar el déficit fiscal. Atrás de la teoría viene la práctica: la ecuación está en la lona, la salud pública está en un pozo, no se construyen viviendas para pobres y la seguridad social en cualquier momento deja de existir.

Pero ya es claro que realizado el ajuste y reducido el déficit fiscal, los resultados no vienen: en el mes de mayo Uruguay encabezó el ranking inflacionario de América Latina con un 8.7%. También se dice que exportando más y pagando los intereses de la deuda obedientemente (y si los obreros se portan bien) vendrán inversiones para dinamizar la economía. Pero la práctica ha demostrado que no hay margen para esa esperanza, que nuestro país tiene reservado el papel de cabaret especulativo.

Y esto no es nuevo, desde hace treinta años se busca la consolidación del sistema financiero como eje vertebral de la economía, junto a un aparato productivo cada vez más orientado al exterior. Quieren que seamos un país de servicios (puerto, hidrografía, turismo...), lo cual se ha visto nuevamente confirmado por el tipo de proyectos de inversión (apobados por el sistema de "conversión de deuda" (que también podría llamarse de "bolillos dulces").

Hoy Tavares, mañana ¿quién?

"Nadie puede ser penado ni confinado sin forma de proceso y sentencia legal"
Constitución de la República. Artículo 12

Al cierre de esta edición de **Tupamaros** la Cámara de Diputados consideraba el pedido de desafuero del representante nacional Da Silva Tavares. La Comisión de Constitución y Códigos recomendó la fijación de un plazo de 30 días para la actuación de la Justicia, período en el cual el diputado Tavares obraría despojado de sus fueros. Wilson Craviotto (UCB) y Helios Sarthou (MPP) presentaron sendos informes en minoría. Entendiendo que esta instancia reviste importancia al referirse a una temática que estuvo en el centro de crisis institucionales del pasado, transcribimos el Oficio judicial que motivó el pedido de desafuero y la última parte del informe en minoría de Helios Sarthou en el cual fundamenta la posición negativa, la que seguramente será acompañada por toda la bancada frenteamplista.

Montevideo 12 de abril de 1991

Señor Presidente de la Cámara de Representantes del Poder Legislativo,
doctor Juan Adolfo Singer:

El Juzgado Letrado de Primera Instancia en lo Penal de Sexto Turno, cumple con librar a usted el presente exhorto, en mérito a las siguientes consideraciones:

a) se tramitan ante esta Sede los autos caratulados: CERRI MERIDA. Juan Carlos y HENDERSON. Luis María, Coautoría de defraudación Tributaria ficha 82/91, en el que los mencionados se encuentran procesados y próximo a definir la responsabilidad de un tercer indagado;

b) asimismo se ha solicitado la localización o paradero, a los fines indagatorios, de cuatro ciudadanos, quienes presumiblemente se hallan fuera del país, todos ellos relacionados a la firma Uveral S.A. (Gemo Uruguay);

c) el Representante Nacional Don Armando Da Silva Tavares, se encuentra vinculado a estos obrados como Presidente del Directorio de la precitada empresa;

d) el Ministerio Público ha requerido el enjuiciamiento y prisión de todos los mencionados, imputados del delito de Defraudación Tributaria (Art. 110 C.T.);

e) dicha solicitud se funda en diferentes maniobras realizadas en el seno de Uveral S.A. (Gemo Uruguay) que provocaron pérdida de la renta Fiscal, lesionando la Hacienda Pública;

f) esta Sede luego de la instrucción y estudio pertinente, ha llegado a la conclusión de que han existido elementos de convicción suficientes para decretar los enjuiciamientos referidos y la necesidad de continuar la indagatoria respecto a los restantes, entre los que se incluye al Diputado don Armando Da Silva Tavares, amparado por los fueros parlamentarios;

g) se solicita en consecuencia de la Cámara de Representantes, se sirva resolver, en mérito a los antecedentes que se acompañan (fotocopia autenticada de tres piezas en 861 fojas) y a lo dispuesto por el Artículo 114 de la Constitución de la República, si declara al señor Representante Nacional don Armando Da Silva Tavares, suspendido en sus funciones, y a disposición de esta Sede Penal a los efectos de su declaración en carácter de indagado (artículo 126 CPP), y posterior resolución.

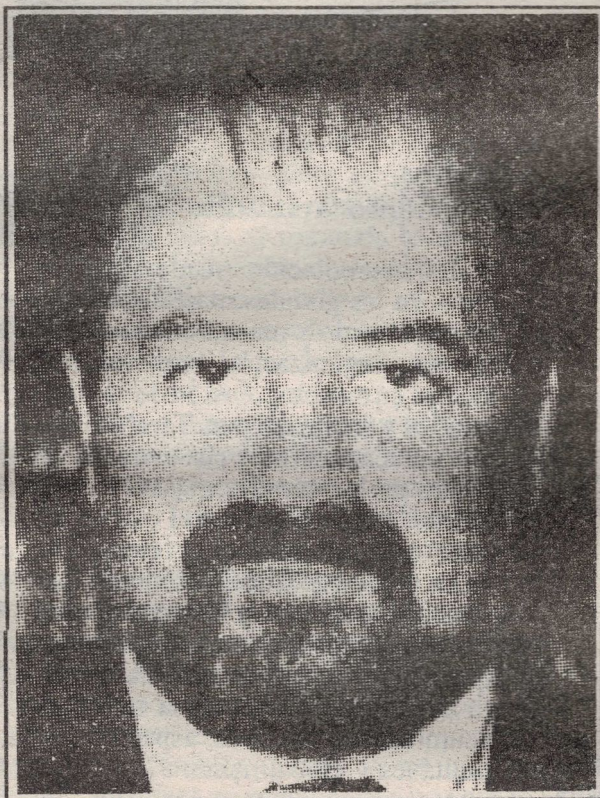
Saluda al señor Presidente y a los demás miembros de ese Cuerpo, con la consideración más distinguida

Enrique Möller Méndez
Juez Letrado

Héctor Rodríguez Torrado
Actuario

4º) A juicio de esta minoría la fijación de un plazo para la suspensión no se ajusta al texto de la Carta, realizando una interpretación ampliatoria del texto del artículo 114 que en tanto norma constitucional y de garantía debe ser entendida a nuestro juicio con toda estrictez.

El artículo 114 es preceptivo sin admitir en su texto flexibilidad alguna como resulta de la expresión "lo declarará suspendido en sus funcio-



Da Silva Tavares: "Ese hombre abstracto y genérico..."

nes". La fórmula constitucional aparece como "sine die" y ello es razonable porque se abre la competencia del Poder Judicial quien habrá de determinar la situación futura.

Donde el texto no habilita no puede hacerlo el intérprete.

El Parlamento en la defensa de sus fueros y los de sus Legisladores actúa limitado por el texto constitucional.

Si se quiere hacer caudal en el término "suspensión" -como requiriendo determinación de plazo- debe aclararse que tal preceptiva no debe analizarse mutilada del texto sino seguida de la expresión "y quedará a disposición del Tribunal competente". De donde quien asume la duración de la suspensión habrá de ser el Tribunal Penal en razón de sus actuaciones pero no el Poder Legislativo.

Debe rechazarse a nuestro juicio un criterio de interpretación política en cuanto a la relación entre Poder Legislativo y Poder Judicial, fuera del artículo 114, que agregue al texto constitucional la facultad de fijar plazo que el artículo en ninguno de sus giros autoriza.

Se considera que la relación entre Parlamento y Poder Judicial, en esta materia está definida con toda claridad en el citado artículo 114 de la Constitución. De acuerdo a la hermenéutica del Capítulo I del Código Civil, cuando la norma es clara no

caben interpretaciones ampliatorias de su texto.

El Parlamento suspende fueros y funciones del legislador y a partir de la suspensión, el mismo queda a disposición del Poder Judicial.

tación flexibilizada y en tanto tal, ampliatoria de la norma constitucional, se reputa jurídicamente improcedente y políticamente riesgosa.

Más aún, en hipótesis de una supuesta norma constitucional oscura, que no es este caso pues nadie lo ha sostenido así, quien interpreta es la ley en forma general y no en forma individual el acto administrativo de alcance subjetivo del Parlamento (artículo 85, numeral 20).

Se entiende que el principio de la separación de Poderes y la independencia del Poder Judicial fortalecidos porque en la norma constitucional el acto de autorización del Parlamento se continúa por la competencia del Tribunal sin signo alguno que en el texto aluda a limitación temporal, impiden a nuestro juicio la fijación de un plazo de desafuero.

Nos remitimos en este sentido a las expresiones del doctor Cassinelli en su asesoramiento prestado verbalmente ante la Comisión. A fojas 14 del Repartido N°565 expresa: "Porque lo que prevé la Constitución es que se requiere autorización. Una vez otorgada esa autorización, el Poder Judicial ejerce sus funciones soberanamente, como cualquier otro Poder del Estado. NO se le puede limitar diciéndole que tiene que pronunciarse en determinado plazo". Y a fojas 15 reitera: "La finalidad de la disposición es controlar si hubo o no un designio desviado. No pude decirse que hay un designio con un determinado plazo. Una vez otorgada la autorización para procesar, el Poder Judicial es el que debe juzgar si la persona debe ser procesada o no..."

El otro constitucionalista consultado por la Comisión, el profesor doctor José Aníbal Cagnoni, contestó por escrito sin tratar en su consulta escrita el tema de la fijación de plazo. Por último contra lo que podría creerse, la fijación de plazo más allá de su inconstitucionalidad carece de operatividad real. Si el Tribunal considera insuficiente el plazo dada su autonomía como Poder, y su independencia técnica no se encuentra obligado a respetarlo. Y si llega a la convicción de procesamiento dentro del plazo establecido, la suspensión de la funciones continuará por el efecto del procesamiento y el plazo carecerá de toda incidencia.

Cabe finalmente anotar preocupación sobre la eventual responsabilidad del Parlamento por este acto administrativo por daños y perjuicios causado por la suspensión, antes del procesamiento o en el caso en que el procesamiento no se produjera en tanto la Constitución sólo habilita la suspensión cuando la acusación se concretó a través de la imputación del procesamiento criminal.

5º) Como precisión final se entiende que más allá de este caso concreto, la situación planteada promueve en abstracto un cuestionamiento de orden más general, que tiene que ver con el sistema penal, el concepto de inocente y culpable y la libertad de defensa materializada en la garantía del debido proceso del artículo 12 de la Constitución.

Nos importa la situación de cualquier ciudadano desde el más encumbrado al más humilde frente a la imputación de un delito. Más allá de cualquier presunción subjetiva toda persona es inocente mientras no se demuestre lo contrario y nadie es culpable (sea obrero, profesor, legislador, desocupado, etc.) si no se le ha permitido ejercer sus defensas.

Si se generaliza extraparlamentariamente el principio que guía la interpretación de este caso, según la decisión mayoritaria, cualquier hombre puede ser considerado culpable de imputación criminal sin haber sido oído y haber ejercitado sus defensas.

Ese hombre abstracto y genérico está presente también en este Informe pues puede verse en peligro la garantía del artículo 12 de la Constitución.

Sala de la Comisión, 13 de junio de 1991.

Helios Sarthou
Miembro Informante

Mensaje de la URNG

A las organizaciones y partidos políticos asistentes al II Encuentro del Foro de San Pablo

Luego de realizado en San Pablo el Primer Encuentro no escapó a la URNG su importancia, tanto por su representatividad como por los temas abiertos al debate. Pero fundamentalmente por el hecho de tratarse de un legítimo intento de fuerzas revolucionarias y democráticas del continente, en busca de formas de intercambio y análisis en el marco de una situación internacional difícil.

Para nosotros, revolucionarios guatemaltecos, un entorno internacional difícil y complejo no aleja de nuestra perspectiva la necesidad de la lucha revolucionaria, ni aleja la necesidad de transformaciones revolucionarias y democráticas, si bien este entorno nos obliga a multiplicar esfuerzos para alcanzar estos objetivos transformadores en nuestro país.

Son tan profundas las causas económicas y sociales que nos llevaron hace años a la lucha revolucionaria y a proclamar la necesidad de cambios profundos en nuestra sociedad, que acontecimientos tan dramáticos a escala internacional como los que hemos presenciado en los últimos años, no posibilitan vislumbrar la solución de los problemas de nuestro pueblo, que motivan nuestra lucha, menos aún de convertirse en el pretexto para abandonar la lucha por la defensa de los intereses de las mayorías explotadas y oprimidas en Guatemala.

URNG y la experiencia guatemalteca

Como todos ustedes saben, en Guatemala se desarrolla un proceso revolucionario armado que ya dura 30 años, que ha creado su propio instrumento, la URNG, que en la actualidad impulsa un proceso de diálogo y solución política para resolver las causas que le dieron origen al conflicto armado y con ello sentar las bases de una democracia real y un nuevo modelo de desarrollo por la vía del consenso nacional.

Enunciado de esta forma no aparecen las enormes complejidades del proyecto al cual nos encontramos abocados. Y por supuesto no aparecen tampoco las enormes contradicciones económicas, sociales, políticas, militares y culturales que se deben resolver para que los objetivos que nos planteamos lleguen a su concreción. La crisis económica, que golpea a grandes sectores de la población guatemalteca, se ha profundizado; el incremento del desempleo, los bajos salarios, la inflación, agravan aún más las ya difíciles condiciones de vida de las grandes mayorías oprimidas y explotadas.

Por otro lado, el dramático incremento de las violaciones a los derechos humanos, la represión, las acciones contrainsurgentes, son el signo distintivo de la situación política en Guatemala.

En especial el movimiento sindical y popular, así como sectores democráticos, han sido blanco del acoso y la represión. En las últimas semanas, los asesinatos políticos, el exilio forzoso, las amenazas de muerte e intimidación han sido una constante. Están latentes, también, amenazas de golpe de Estado.

Mientras tanto, el enfrentamiento armado interno se ha intensificado. La URNG ha incrementado y ampliado su accionar militar, frente a las ofensivas y maniobras contrainsurgentes y ante la campaña de represión y terror que ha lanzado el ejército, que ha golpeado duramente a la población civil.

El planteamiento de la URNG que busca la solución política al conflicto que se desarrolla en nuestro país, no pretende únicamente el silencio de los fusiles o si se prefiere, la paz a cualquier costo. Menos aún, la construcción simple de espacios políticos en una sociedad militarizada, para una eventual inserción nuestra en la política nacional. Verlo de esta forma sería desnaturalizar un proyecto global y de largo alcance.



Nos permitimos decir esto, pues entendemos que a veces la falta de información puede llevar aun a nuestro amigos a formas de confusión que solo limitan la comprensión de los esfuerzos que desarrollan los revolucionarios guatemaltecos.

Hemos insistido desde hace ya varios años, que la solución política a la crisis nacional y al conflicto armado deben ser la obra del conjunto de fuerzas políticas y sectores sociales del país, en el marco de un gran consenso nacional.

Fiel a esta visión, es que la URNG no ha vacilado en proponer iniciativas políticas al conjunto de sectores nacionales con el objetivo de ir construyendo este consenso para sentar las bases de una democracia real y de un modelo nuevo de desarrollo en el cual la justicia social sea su base de sustentación.

Es en esta óptica que entendemos deben de analizarse los encuentros que al URNG ha sostenido con diversos sectores sociales y políticos a lo largo de 1990.

Algunos datos

En marzo de 1990 se firmó en Oslo, Noruega, el Acuerdo Básico para la Búsqueda de la Paz por Medios Políticos, entre la URNG y la Comisión Nacional de Reconciliación, que en esa ocasión fungió como representante gubernamental y suscribió dichos acuerdos con el aval expreso del gobierno y del ejército. En dicho acuerdo se establecía que el proceso de paz debía de cumplirse por fases, siendo la primera una serie de rondas entre la URNG y diversos sectores del país, en tanto que una segunda fase debía de ser con el gobierno y el ejército para dar inicio así a la etapa de negociación propiamente dicha. Todo ello con observación directa de la ONU.

Así es que en 1990 la URNG se reunió con el conjunto de partidos políticos legalmente inscritos, con el sector empresarial agrupado en el CACIF (Cámaras Agrícolas, Comerciales, Financieras e Industriales) con los distintos sectores religiosos del país, y con los sectores de cooperativas, académicos, profesionales y comerciantes.

Hacia final de año, en Metepec, México, los sectores

sindicales y populares en franco intercambio con la URNG dieron a conocer una plataforma de demandas y reivindicaciones que a juicio de tales sectores son la base para la solución de la grave crisis del país. Nuestra posición es de coincidencia con tales demandas.

Podemos señalar sin temor a dudas, que en el conjunto de reuniones expuestas la URNG encontró buena cantidad de bases de coincidencia con sectores tan significativos del país, pero sobre todo encontramos nuevos impulsos y razones para la formulación del proyecto que en la actualidad proponemos al conjunto de la nación guatemalteca.

Situación actual

En abril de este año, en México tuvo lugar la primera reunión entre gobierno, ejército y la URNG, en cumplimiento de la agenda establecida en Oslo, en marzo 1990.

En esta ocasión las partes llegamos a dos acuerdos, el primero sobre el procedimiento de las negociaciones y el segundo, un temario de once puntos que al abordarse, resolverse e implementarse, con verificación nacional e internacional, deben de crear las bases para una paz firme y duradera en Guatemala.

El temario acordado aborda los problemas medulares que se encuentran en la base del conflicto armado: democratización, derechos humanos, fortalecimiento del poder civil y función del ejército en una sociedad democrática, identidad y derechos de los pueblos indígenas, reformas constitucionales y régimen electoral, aspectos socio-económicos, situación agraria, reasentamiento de las poblaciones desarraigadas por el enfrentamiento armado, bases para la incorporación de la URNG a la vida política del país, cese definitivo al fuego, cronograma para la implementación, cumplimiento y verificación de los acuerdos, firma del acuerdo de paz firme y duradera y desmovilización.

Entendemos que será un proceso laborioso, a ratos difícil, pero también entendemos que es una forma de encontrar la solución a la aguda crisis nacional, al conflicto armado, y de esa manera dar paso a la construcción de la paz.

Consideraciones finales

Para concluir, queremos expresar que no hemos iniciado este proceso por cansancio, para buscar salidas honorables, o porque el escenario internacional sea altamente complejo. Lo hacemos porque entendemos que la vía de la solución política puede contribuir a reducir los costos sociales de las transformaciones que el país requiere para convertirse en un país realmente democrático, con desarrollo económico y justicia social; lo hacemos además porque entendemos que la URNG en la actualidad ha logrado trasladar a la mesa de la discusión y negociación política una correlación de fuerzas que ni aún un gobierno conservador o un ejército con la trayectoria del guatemalteco pueden negar.

Por supuesto que esto no implica ni mucho menos, cesar las acciones militares, las movilizaciones de masas o todas las vertientes del trabajo de denuncia y relaciones internacionales.

Para la URNG, el diálogo no significa abandono de nuestra estrategia o sustitución de una por otra.

Consideramos que nuestra política de diálogo ha enriquecido el arsenal de recursos políticos en manos de los revolucionarios guatemaltecos, y por esa razón encaramos con optimismo pero también con realismo nuestro futuro.

Esta es, a grandes rasgos, parte de la experiencia actual de la URNG, que en esta reunión queríamos compartir con ustedes.

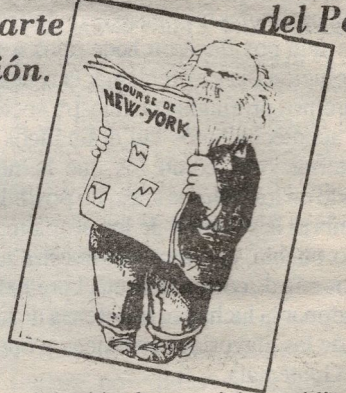
Junio 12 de 1991.

¿UNA NUEVA ALIANZA TERCERMUNDISTA?

(reportaje a Boris Kagarlitsky)



Los cambios en la URSS y Europa del Este se suceden a una velocidad tal que poco tiempo nos dejan para reflexionar. Tampoco abundan los análisis que, además de cierta profundidad, estén encarados en una perspectiva socialista. Esto explica que hayamos encontrado de interés reproducir parte de un extenso reportaje a Boris Kagarlitsky, un soviético de 31 años que fue elegido diputado al consejo municipal de Moscú y que forma parte del Partido Socialista en formación.



¿Cómo entienden los socialistas soviéticos estos acontecimientos, ocurridos entre el inicio del glasnot y la caída del muro de Berlín, en relación a la vigencia del socialismo?

—En primer lugar, no podemos hablar del fin del socialismo, ya que las sociedades de Europa Oriental no han sido realmente socialistas.

Lo que está finalizando en estos países es un período histórico caracterizado por la utilización del Estado como el principal vehículo de modernización, y por la existencia de regímenes estalinistas totalitarios que se proponían a sí mismos como la única alternativa al capitalismo, reemplazando en la práctica a verdaderas propuestas socialistas. En el largo plazo, creo que la caída de estos regímenes estalinistas será más bien positiva, ya que, a la vez que constituían una alternativa al socialismo, en muchos casos también lo reem-

plazaron. Su sola presencia, de otro lado, ha dado lugar a un tremendo desprestigio para el socialismo en nuestro países.

Con el estalinismo en el poder ha sido muy difícil argumentar a favor del socialismo.

La desmoralización a la que dio lugar la práctica estalinista entre aquellos que favorecían transformaciones radicales tanto en Europa Oriental como en el resto del mundo, así como la represión de las fuerzas que luchaban por reformas democráticas en Hungría y Checoslovaquia por ejemplo, a la larga frenó el desarrollo del socialismo.

Pero si bien la caída de los regímenes comunistas en Europa Oriental ha dado lugar a una desmoralización y crisis ideológica que lógicamente viene desfavoreciendo a la izquierda, las propuestas económicas y sociales de la derecha liberal no hacen presagiar un futuro muy optimista.

Por unos años más se seguirá hablando del colapso del comunismo, pero, al mismo tiempo, dentro de la emergente situación internacional, crecerán las necesidades de cambio y transformación dentro del capitalismo.

Democracia de los trabajadores

—¿Qué rescataría de la experiencia bolchevique para la construcción de un nuevo proyecto socialista en la URSS?

—No nos proponemos retomar la experiencia de Lenin y Trotsky como si nada hubiera pasado, pero sin embargo nos diferenciamos de aquellos que proponen desechar por completo la experiencia bolchevique negándole toda validez histórica. Yo me inclino por la revaluación crítica de la experiencia bolchevique, así como por la incorporación de sus aportes más valiosos —que por cierto

los tuvo— dentro de un nuevo proyecto socialista democrático. Los elementos elitistas y mesiánicos, que pueden ser muy útiles y eficientes durante la lucha por el poder, fácil y rápidamente se tornan peligrosos y amenazantes, especialmente cuando no se tienen condiciones para el desarrollo de la democracia.

Sin embargo, no habría que reducir la experiencia revolucionaria soviética a la de los bolcheviques solamente. Debemos reevaluar también las tradiciones de los movimientos espontáneos —como los entendió Rosa Luxemburgo— y los de las corrientes de izquierda radicales alternativas al bolchevismo. Integradas dentro del bolchevismo, desafortunadamente éstas fueron suprimidas, dejándose de lado sus experiencias y tradiciones anti-autoritarias y de movilización directa.

—¿Cuál sería, entonces, el legado de la Revolución Soviética para el futuro socialismo?

—En primer lugar la vigencia del marxismo como herramienta de análisis crítico. Y en segundo lugar el principio del poder de los trabajadores, en la forma en que fue concebido en los soviets originarios de 1905 y 1917, organizaciones que no tienen nada que ver con los soviets de hoy día, convertidos en instituciones oficiales semiparlamentarias. El mismo principio de poder de la clase trabajadora, de democracia de los trabajadores, la movilización popular en el lugar de trabajo y a nivel local y su transformación en poder local real, ese creo que es el principal legado de la experiencia revolucionaria de 1917.

De otro lado, aunque parezca paradójico, está el aporte de la “estatocracia” que, a pesar de sus muchos aspectos negativos, contribuyó efectivamente a la modernización del país. Bajo este régimen, el país se industrializó, se mejoraron notablemente los estándares de vida de nuestra población que, sin ser iguales a los de occidente, son al menos comparables a éstos y están definitivamente por encima de los de los países del Tercer Mundo. La institucionalización de la

educación, los servicios médicos gratuitos, el acceso a vivienda para los trabajadores, no hubieran sido posibles sin el trasfondo revolucionario del régimen. Debido a su origen, el sistema tenía que legitimarse a sí mismo aludiendo a su origen revolucionario. De esa manera, al mantener ciertas obligaciones hacia la clase trabajadora, preservaba su más importante base de apoyo social. Estos son, pues, los logros que, en las actuales circunstancias, debemos defender contra los intentos del nuevo proyecto liberal que busca, si no su eliminación, su sustancial recorte.

Intelectuales y burócratas

—Una de las tensiones desatadas por la Perestroika ha sido la de los movimientos nacionales y por la autodeterminación. ¿Cuál es la posición de los socialistas al respecto?

—Nuestra posición fundamental al respecto es la de defensa de los derechos de las minorías a la autodeterminación. Sin embargo, se dan casos en que algunas minorías son a su vez bastante opresivas con sus propios sectores minoritarios. Por ejemplo, nosotros apoyamos el derecho de Georgia a la independencia, pero a la vez nos oponemos a que los georgianos limiten los derechos de los abakasiños. En este caso apoyamos a estos últimos porque consideramos que cada minoría nacional debe tener los mismos derechos. Lo mismo ocurre en Lituania. Los socialistas apoyamos las demandas



Salió la 4ta. edición de:
La Fuga de Punta Carretas I

Encuéntrela en:
Tristán Narvaja 1578
18 de Julio 1612
Lagomar, km. 21.200
Paysandú - Sarandí y
Setembrino Pereda.
Plaza Libertad

**AHORA TAMBIEN
LIBROS USADOS**

Feria Plaza Colón
(sábados)
Feria Piedras Blancas
(domingos)
Feria General Flores e
Industria (domingos)

de independencia del pueblo lituano; sin embargo, apoyamos los derechos de sus minorías polacas a igualdad de derechos.

En el movimiento de independencia en Lituania participan funcionarios, intelectuales y trabajadores, unificados alrededor de un único punto: la independencia. El liderazgo del movimiento está compuesto exclusivamente de intelectuales de élite y burócratas, sobre todo estos últimos, que fundamentalmente buscan recuperar las prerrogativas y privilegios controlados desde Moscú. Fue, por ejemplo, el caso de Estonia, donde una consigna proclamaba: "Todo el poder de los ministerios en Moscú a los ministerios en Tallin (*capital de Estonia*)". La columna vertebral de muchos de estos movimientos independentistas la conforman burócratas que están a la búsqueda de más derechos y más poder. Esta es una de las razones por las cuales los socialistas sospechamos del liderazgo de algunos de estos movimientos. Esto, empero, no significa, repito, que estemos contra la demanda por independencia. Si las mayorías se pronuncian y manifiestan por ésta, se les debe conceder la independencia. A nuestro entender, la sola independencia no resolverá, sin embargo, todos los problemas. Deberá estar acompañada de un programa alternativo de mejoras económicas y sociales. En la mayoría de los casos, esto último no ha sido ni siquiera sugerido por los líderes de estos movimientos.

Una perspectiva roja



—¿Cuál es la posibilidad en Europa Oriental —si existe alguna— de que fuerzas socialistas y democráticas sean capaces de construir una oposición fuerte y viable?

—La situación en Europa Oriental es algo complicada debido a la debilidad de la izquierda y a la desmoralización entre vastos sectores populares creada por el propio liderazgo de la izquierda tradicional. Al menos esos son los casos de Polonia y Hungría. En este último caso, los líderes izquierdistas de la oposición se convirtieron en líderes de los demócratas libres, un partido de derecha de corte reaganiano o thatcherista. Así, tanto la izquierda húngara como la polaca se encuentran en una terrible crisis. Pero, por otro lado, creo que las políticas económicas monetaristas que se están aplicando en esos países van a dar lugar a un descontento y una resistencia, de los cuales sin lugar a dudas emergerán fuerzas políticas que muy rápidamente se podrán convertir en elementos gravitantes en el espectro político. De esta manera, las fuerzas políticas que hoy día en Europa Oriental ocupan una posición marginal, en un futuro no muy lejano pueden tener importancia central. La situación puede cambiar más rápido de lo que a veces imaginamos.

Respecto a Hungría, soy menos optimista. Pareciera que la falta de experiencias y movimientos de masa después de la insurrección de 1956, juntamente con las políticas monetaristas, están generando

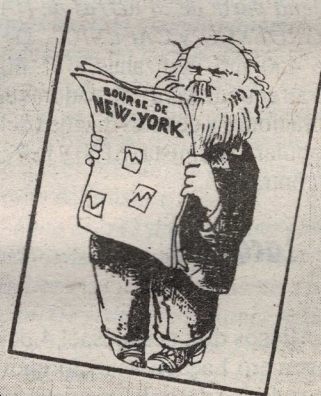
una situación de apatía y frustración. En Polonia, con la virtual fractura de Solidaridad, la reconstitución de un poderoso movimiento obrero es bastante factible. En Alemania, por su parte, la situación se presenta bastante interesante. Si bien electoralmente la izquierda fue derrotada —Nuevo Fórum apenas obtuvo el 3% de los votos—, la reunificación de las dos Alemanias también va a dar lugar a la reunificación de sus izquierdas, que en conjunto se perfilan como una poderosa fuerza política. El mayor error de la izquierda de Alemania Oriental fue haber insistido en su propio socialismo, sin considerar la reunificación socialista de ambos. Así perdió iniciativa política. La izquierda de Alemania Oriental tardó mucho en asimilar el hecho de que la reunificación contaba con el apoyo de las grandes mayorías en ambos países. En Alemania del Este, como en el resto de Europa Oriental, la opinión pública y los sentimientos y percepciones de sus poblaciones están pasando por una profunda y dramática crisis, de suerte tal que la situación es bastante inestable y muy flexible. El que en este momento ciertas fuerzas políticas estén derrotadas, no significa que lo serán necesariamente en el futuro mediato.

—Y en Checoslovaquia, ¿cuál es la situación?

—La situación en Checoslovaquia es bastante particular. Este es un país más próspero y estable, y creo que el de mayores posibilidades en Europa Oriental para

lograr una exitosa integración en el mundo capitalista desarrollado. De otro lado, su gobierno es más moderado respecto a la aplicación de medidas monetaristas, de manera que su integración a la economía capitalista internacional no será tan acelerada como, digamos, es el caso de Polonia. Lo más probable es que su PC se socialdemocratizará y, en conjunto con otras fuerzas políticas afines, establecerán una economía mixta similar a la existente en Suecia. A diferencia de otros países de Europa del Este, donde la situación económica es crítica, Checoslovaquia no generará un modelo revolucionario muy radical. La situación de este país dependerá de los próximos acontecimientos europeos. Una posibilidad es que se integre al Mercado Común Europeo como país capitalista de segundo orden —como es el caso de España— o que se incorpore a un nuevo agrupamiento socialista democrático de los países de Europa Oriental. El desenlace final de la situación en nuestros países no se jugará exclusivamente en Europa, sino más bien en el plano internacional, ya que también dependerá de las luchas en el Tercer Mundo y de la habilidad para conectar éstas con las nuestras, así como con las que libran los trabajadores del Primer Mundo.

Finalmente, ¿cuál crees que será el impacto de los acontecimientos en Europa Oriental en el movimiento obrero



capitalista, las luchas del Tercer Mundo y en la situación internacional en general?

Bueno... para darte una idea de nuestra percepción de la situación internacional, te diré que en la Unión Soviética los socialistas prestamos muy particular atención a los acontecimientos del Tercer Mundo. La situación que confrontan nuestros países en Europas Oriental con la aplicación de proyectos monetaristas del FMI, nos coloca en una irremediable situación de "tercermundización". Nosotros también empezamos a enfrentar problemas de deuda externa, economías de exportación dependientes del control de empresas multinacionales, tecnologías que contaminan el ambiente, intentos de explotar fuerza laboral no sindicalizada. En otras palabras, existe el intento real de transformar Europa Oriental en elemento periférico del capitalismo internacional. De allí la necesidad del establecimiento de un frente unido contra este proyecto monetarista internacional.

En este contexto, la resistencia de los trabajadores en Europa Oriental en cierta medida ayudará al fortalecimiento de la izquierda en el Tercer Mundo. Esta lucha conjunta multiplicará los problemas para las corporaciones multinacionales y los centros capitalistas. La resistencia a los planes del FMI debe constituir nuestra primera e inmediata medida. En una segunda instancia, debemos elaborar una alternativa a la nueva división internacional del trabajo que acompaña al proyecto monetarista. Una iniciativa concreta podría ser la creación de un diálogo Este-Sur, así como el establecimiento de proyectos de cooperación económica de largo plazo, el desarrollo conjunto de tecnologías apropiadas combinando el potencial y recursos existentes en ambas regiones.

De esta forma, tanto Europa Oriental como el Tercer Mundo estaremos en condiciones de crear una tecnología apropiada a nuestras condiciones y ecológicamente segura. En este sentido, asumimos el desarrollo de economías ecológicamente responsables no exclusivamente desde una perspectiva "verde", sino sobre todo "roja", como parte de la lucha contra el capitalismo y el imperialismo. Al respecto, el problema de la contaminación ambiental no es solamente una consecuencia de la civilización industrial, sino sobre todo del capitalismo internacional y del tipo de desarrollo industrial impuesto sobre los países pobres.

Concretando sobre este punto, en nuestro análisis y perspectiva de la situación internacional, los socialistas soviéticos damos prioridad al Tercer Mundo. En este sentido, consideramos que los países de Europa Oriental y del Tercer Mundo compartimos los mismos intereses estratégicos. Socialmente nos podremos encontrar en mejor situación que muchas partes del Tercer Mundo, pero por nuestra superior educación y potencial tecnológico el capitalismo internacional ha puesto sus miras en nuestros países con el propósito de aprovechar estos avances. Sus intenciones de explotar nuestros recursos. Al igual que en los países del Tercer Mundo, no coinciden con los intereses de nuestras poblaciones, de ahí la necesidad de dar forma a estrategias tanto nacionales como internacionales contra el capitalismo.



NICARAGUA: EL CONGRESO Y LAS VÍSPERAS

En el mes de julio el Congreso del FSLN deberá afrontar una de las instancias más removedoras de su historia. Recomponer su relación con el pueblo, salvaguardar la unidad y esclarecer los contenidos que se expresan en su seno y sobre todo salvar la confianza y la mística que hicieron posible que la segunda independencia pisara tierra firme en América por vez primera. El presente artículo no se adentra en el tema, consigna en cambio lo que sucede en esta Nicaragua del preCongreso. La propiedad, la tierra, la soberanía y el salario bajo, la sombra de la amenaza de la guerra son el telón de fondo de este partido definitorio que el mes entrante jugará el FSLN.

Lacayo I

"El gobierno no devolverá a sus antiguos dueños las tierras entregadas por la Revolución a los campesinos y seguirá profundizando la Reforma Agraria".

Las palabras pertenecen al ministro de la Presidencia, Antonio Lacayo y fueron pronunciadas el 30 de mayo ante la Comisión Especial de Propiedad de la Asamblea Nacional.

Cuando el diputado confiscado de la UNO, Nicolás Bolanos Geyer —quien encabeza un proyecto que pretende derogar las leyes 85 y 86 (relativas a la expropiación de tierras)— lo interrogó acerca de "¿...en qué quedó entonces el Plan de Gobierno de la UNO?" Lacayo respondió que el caso "está cerrado" y que el Plan de Gobierno "cada cual lo leyó como quiso, porque esas expectativas de devolución de tierras que mencionan nunca fueron ofrecidas".

Lacayo explicó a la Comisión de Propiedad que la tierra afectada por expropiaciones desde 1979 fue el 29.4% del total (aparte de las propiedades somocistas). Seguidamente concedió de que habrá "algunos a los que se podrá restituir su propiedad. Otros tendrán que recibir su compensación. Para ello el gobierno tiene en su poder una cantidad importante de bienes, entre tierras y propiedades de todo tipo, como inmuebles e instalaciones comerciales y turísticas, con las cuales puede efectuar una compensación justa a todas aquellas personas cuyos bienes no pueden ser devueltos".

Lacayo a su vez aseguró su "profunda lealtad al Protocolo de Transición, al Programa de Gobierno de la UNO y a los acuerdos de la Concertación". El protocolo es la expresión del compromiso suscrito por la UNO de respetar la Constitución. La exigencia de la ultraderecha de derogar las leyes 85 y 86 significaría, en los hechos, la guerra civil, ya que despojaría de tierras a más de cien mil campesinos al anular la más importante conquista de la Revolución.

Ante la insistencia de los diputados Bolanos Geyer, Azucena Ferrey y Fernando ("Diablo") Zelaya, el ingeniero Lacayo dijo que el calificativo de "justas o injustas" no corresponde para ser aplicado a las leyes, "puesto que lo que importa es su validez jurídica y debe reconocerse que las leyes 85 y 86 fueron emitidas dentro del marco legal existente entonces." Es decir, la gestión del FSLN no puede ser ilegítima. Ante tales pujos restauracionistas, Sergio Ramírez, jefe de la bancada sandinista, debió preguntar a Lacayo si respetaría también los decretos 3 y 38, es decir, los que se refieren a las propiedades confiscadas al somocismo. Lacayo se apresuró a contestar que "salvo casos excepcionales que ameriten revisión" el gobierno respetará la ley. Para curarse en salud añadió que el gobierno



igualmente "seguirá profundizando la Reforma Agraria, como se demuestra con la decisión de entregar a los trabajadores buena parte de las tierras de HATONIC, AGROEXCO y CAFENIC". De un total de 450 mil manzanas, 317 mil (70%) serán entregadas a trabajadores de las corporaciones y desmovilizados del Ejército Popular Sandinista (EPS) y la Resistencia ("contras").

Lacayo II

Pocos días después, el 4 de junio, el ingeniero Lacayo anunció que "el Plan Económico del gobierno contempla ajustes salariales que no pongan en peligro su estabilidad" agregando que será la Comisión Nacional de Nivel de Vida la que recomendará los ajustes, ya que es la instancia que ha estado evaluando lo relativo a la Canasta Básica y el poder adquisitivo.

Las declaraciones de Lacayo respondían a la demanda del Frente Nacional de los Trabajadores (FNT) de un ajuste salarial del 53.6% para recuperar la pérdida del poder adquisitivo de los tres meses a los que se aplica el ajuste. Fundamentando el aumento del 20.15% concedido por el gobierno, Lacayo dijo que la reclamación del FNT es "difícil de comprender, parece que hay gente interesada en que regresemos a los 'lunes negros' en alusión a las devaluaciones semanales durante el gobierno sandinista."

En la ocasión, Lacayo y su equipo evaluaron los tres primeros meses del Plan Económico, que tenía como principal objetivo combatir la hiperinflación mediante una política mediante una política de shock. En mayo eso "quedó atrás", según Lacayo. En mayo, según el Instituto Nicaragüense de Estadística y Censos (INEC), la inflación habría sido del 6%.

Lacayo III

El ministro Lacayo anunció el 3 de junio la intención de la coalición gubernamental

de elevar a la Asamblea Nacional un proyecto para la derogación de la ley 92, que tutela los derechos del pueblo de Nicaragua en el caso de la Sentencia de la Corte Internacional de Justicia de La Haya. La ley 92 obligaba a Estados Unidos a indemnizar a Nicaragua en una suma aproximada a los 17 mil millones de dólares por los daños ocasionados a este país durante la guerra de agresión. El propósito manifestado por el gobierno fue el de "facilitar la negociación con los Estados Unidos". Sin embargo, los diputados de la UNO expusieron las motivaciones. Por ejemplo, Edmundo Castillo dijo que el juicio de La Haya "fue eminentemente político" y que al monto de 17 mil millones de dólares fijados en daños "fue un error de los abogados de Estados Unidos, porque la suma verdadera son apenas 300 millones 200 mil dólares". El sandinista Omar Cabezas denunció a los diputados unistas como "cínicos...aquí lo que subrayaron es el deseo de absolver a Estados Unidos no de pagar el dinero, sino de la culpa por los crímenes, las masacres y las violaciones al Derecho Internacional y los Derechos Humanos". El primer día de sesión, Sergio Ramírez, último orador de la bancada sandinista, buscó evitar la derogación de la Ley manifestando que el sandinismo acordaría en una propuesta para que la Ley se reformara, eliminando cualquier referencia al monto de la indemnización.

Sin embargo, el día 6, una intervención del diputado Fernando Zelaya reveló la verdadera dimensión de la propuesta. Zelaya apuntó que "no se trataba de ninguna negociación ni de posibilidad alguna de cobrar la indemnización", sino de enjuiciar críticamente la política exterior del sandinismo y reafirmar que Nicaragua estaba condenada —por razones geopolíticas— a depender de Estados Unidos. Agregando que se había cometido un gravísimo error al confiar a la Corte Internacional de Justicia un litigio que debiera haber sido resuelto de consuno con Estados Unidos. El aplauso de la bancada de la UNO reveló los alcances del Proyecto.

Tomó entonces la palabra la diputada sandinista Dora María Tellez, la cual

recordó a Zelaya en ocasión del asalto al Palacio Nacional el 22 de agosto de 1978. Allí se encontraba el "Diablo", "sentado en su 'chanchera' somocista, comprometido hasta el último día con la dictadura, con su geopolítica de rodillas y rastrerismo".

Luego de las palabras de la Tellez, Alfredo César, presidente del Parlamento, decidió suspender los debates alegando que el punto había sido "suficientemente discutido".

En ausencia del FSLN el proyecto fue aprobado con 49 votos a favor y uno en contra, el del diputado suplente de la UNO, Uriel Tercero Guevara.

La nota la dio el diputado comunista Elí Altamirano, que en principio se negó a firmar el dictamen derogatorio por preferir una reforma a la ley y luego terminó apoyando la derogación. Uriel Guevara, diputado de la UNO por Estelí, fundamentó su voto en solitario contra la derogación de la Ley 92: "Voto por la patria y por el pueblo. Al derogar la Ley volvimos a aquel viejo estigma de la tradición histórica, en que le dio más vergüenza al comprador que al vendedor de la soberanía nacional".

Los señoritos de la COSEP

La UNO es un conglomerado heterogéneo. Como en carne para chorizo, en su seno se encuentran liberales, conservadores, comunistas y somocistas. La presidenta Violeta Chamorro gobierna en alianza con jóvenes tecnócratas formados en Estados Unidos y con el apoyo del sector empresarial más dinámico, en cuyo beneficio se está implementando la actual política de shock. Es un sector débil, pero paradójicamente su fuerza radica en su debilidad. En el tema de la propiedad de la tierra la Chamorro se enfrentó con el grupo reaccionario de la UNO encabezado por el vicepresidente Virgilio Godoy y el presidente del Parlamento, Alfredo César, notoriamente inclinado a las posiciones de la derecha. Al llegar el sandinismo al poder, el 4% de los nicaragüenses concentraba el 95% de la propiedad territorial. Desde entonces fueron entregadas a los campesinos tres millones y medio de manzanas de tierra y cincuenta mil familias fueron beneficiadas con lotes y casas. El impulso para la devolución de las tierras a sus antiguos propietarios se genera a dos puntas: por un lado los latifundistas de ayer y por otro lo que Sergio Ramírez llama "los señoritos de la COSEP".

La COSEP (Consejo Superior de la Empresa Privada) nuclea a los medianos y pequeños propietarios interesados en despoblar el campo para "reactivar la economía". Gilberto Cuadra, presidente de la COSEP, en la exposición que hizo durante el reciente Seminario Concertación Laboral realizado en Managua, acuñó la idea de "modernidad competitiva". Ella podría darse a través de una "verdadera concertación" sobre bases "pragmáticas". Según Cuadra la Refor-

ma Agraria promovida por el sandinismo "no es Reforma Agraria sino un paso hacia atrás". De esa manera, según Cuadra "no se puede alcanzar un desarrollo económico porque en vez de reducir la población campesina y agraria, esta se está promoviendo cuando se le entregan parcelas para que las trabajen con bueyes y espeques, lo que en vez de traer un desarrollo económico, industrial y exportador, trae más miseria y atraso". En este sentido tomó como ejemplo a los países industrializados de Europa, los que "han reducido su población en el campo a un 5%, mientras que en Nicaragua es del 60%".

No obstante los terratenientes y la COSEP Violeta Chamorro y su sector no se atrevieron a revertir lo actuado por el sandinismo. Hubiera significado encender la mecha de la guerra social.

El shock: la versión oficial

Mostrando las cifras comparativas de la inflación desde mayo del '90 hasta hoy el ministro Lacayo dijo que del 116% en mayo del '90 se había pasado al 6% en el '91. El ministro de Finanzas, Emilio Pereira, reveló que de 570 mil cajillas de gaseosas consumidas en febrero, la cifra se elevó a 850 mil, mientras el consumo de cerveza se incrementó en un 23%. El aceite de mesa pasó de 48 mil toneladas a 55 mil, el arroz de 29 mil quintales a 62 mil, los pollos de un millón y medio a dos millones, la leche de 530 mil galones a 620 mil. Según el ministro Lacayo además, en el mes de marzo la Canasta Familiar tuvo un costo de 716 millones, para pasar en mayo a los 631 millones. Pero el máximo logro para Lacayo, es que de 121 millones de córdobas depositados por el público en febrero se pasó a 496. De acuerdo a esos logros es imposible, según Lacayo, acceder a los reclamos del FNT: "Será la Comisión del Nivel de Vida quien dictaminará si se dio o no un deterioro de salarios. Se harán ajustes en la medida que no se ponga en peligro la estabilidad del Plan y en base a lo que recomienda la Comisión".

La otra cara del shock

Según fuentes del Frente Nacional de Trabajadores (FNT) la realidad de las consecuencias de la política económica gubernamental no es tan halagüeña. El costo social del Plan se ha traducido en un aumento del desempleo a casi el 50% de la Población Económicamente Activa (PEA). "En el campo el desempleo es casi total y en la construcción asciende al 77 por ciento -denuncia el dirigente del FNT José Ángel Bermúdez-, el 306% de la población se halla en la pobreza, el 22,7% en la extrema pobreza y el 16% en la indigencia. El 34,4% de los nicaragüenses viven en condiciones de hacinamiento, mientras que la mortalidad infantil aumentó a 73 niños por mil nacidos y el consumo de calorías registra un déficit de 16,5% respecto de las normas internacionales vigentes. El salario en tanto, perdió un 30% del poder adquisitivo que tenía a principios de marzo".

Bermúdez acusó al gobierno de haber aplicado un plan económico de shock "que afecta de manera irreversible a los trabajadores". Para la FNT, que agrupa a cinco confederaciones sindicales y dos gremios de profesionales, el sector más golpeado al reducirse drásticamente la demanda interna es el de la construcción. La contracción de la demanda y la competencia del exterior generó el desempleo de 4700 trabajadores del sector manufac-

turero, principalmente mataderos, fábricas textiles, industria alimenticia y transportes. En la pequeña industria (alimentos, cuero, calzado, textiles, vestimenta, muebles y madera) son doce mil los cesantes. A doce mil asciende el número de cesantes en el sector público, sobre todo por la aplicación del Plan de Conversión Ocupacional, el que prevé el estímulo a las "renuncias incentivadas". El sector agrario ha entrado en una crisis dramática por la virtual parálisis productiva producida por las restricciones crediticias. 70.000 desocupados son el saldo del shock en el campo.

Víctimas predilectas de la desocupación en el campo son las mujeres. En noviembre de 1989 habían 15.355 mujeres ocupadas, pero a fines de marzo solo quedaban 6.285, de las cuales 5.000 eran temporales. "A las mujeres se les retorna a la casa. Aparecen con más fuerza los mecanismos de chantaje y acoso sexual, es decir -indicó Bermúdez-, aumentan las relaciones de desigualdad social".

El Plan de Conversión Ocupacional ha repercutido gravemente en el área de la salud. A través de las renuncias incentivadas se provocó la renuncia de 500 trabajadores de la salud, entre ellos quinientos médicos y enfermeras. "Esto significa -según Bermúdez- 720 mil consultas menos por mes para la población".

En el área educativa, en marzo 250 mil estudiantes de primaria y secundaria no pudieron ingresar a los cursos y de la Universidad fueron 8.500 los ausentes, entre ellos 7.000 bachilleres.

La "recontra"

Pese a ello, los principales ataques a la institucionalidad no vinieron del campo popular. El 10 de junio 200 ex "contras" retomaron las armas en la zona norte de Nicaragua y amenazaron con volver a la guerra si la presidenta Chamorro no desmovilizaba al Ejército Popular Sandinista. De hecho, el asesinato del capitán del EPS, Luis Meza, junto con su secretaria, representó una virtual declaración de hostilidades buscando explotar el descontento que, por antagónicas razones, incubaba entre los antiguos terratenientes la "contra" desmovilizada, los campesinos y los asalariados urbanos. El propio dirigente de la ex-Resistencia Oscar Sovalbarro, "Rúben", admitió que el

discurso político del doctor Virgilio Godoy tiene una influencia "indirecta" para estos grupos rearmados. Otro ex "contra", Israel Galeano, reconoció que el petitorio de los insurgentes es absurdo al declarar que "Las Fuerzas Armadas en Nicaragua son constitucionales y su desaparición no tiene razón de ser; si no pudimos hacerlo cuando teníamos 20 mil soldados, mucho menos ahora".

Pese a ello Virgilio Godoy, a quien se atribuye la principal responsabilidad como instigador del alzamiento, es el único que en Nicaragua no se ha dado por enterado del mismo.

"Todo esto es parte de una campaña para dar una falsa imagen de guerra civil y solicitar más ayuda económica para el ejército. He visitado montones de lugares en el norte del país y nunca me he encontrado ni a uno solo de los supuestos alzados".

Sin embargo, el FSLN, además de responsabilizar directamente al vicepresidente Godoy y al alcalde de Managua, Arnoldo Alemán por el alzamiento, denunció la insidia de los funcionarios de CIAV-OEA, el organismo internacional que supervisa el desarme, luego de la guerra civil que desangró a Nicaragua. Santiago Murray, presidente de la delegación del CIAV, se entrevistó de manera unilateral e inconsulta con los "recontras".

Más grave aún, el FSLN denunció que un listado entregado por funcionarios de la CIAV-OEA al vice ministro de Gobernación José Pallais, sirvió para procesar 800 allanamientos a ciudadanos, "casualmente" casi todos ellos de reconocida militancia sandinista.

Hacia el Congreso

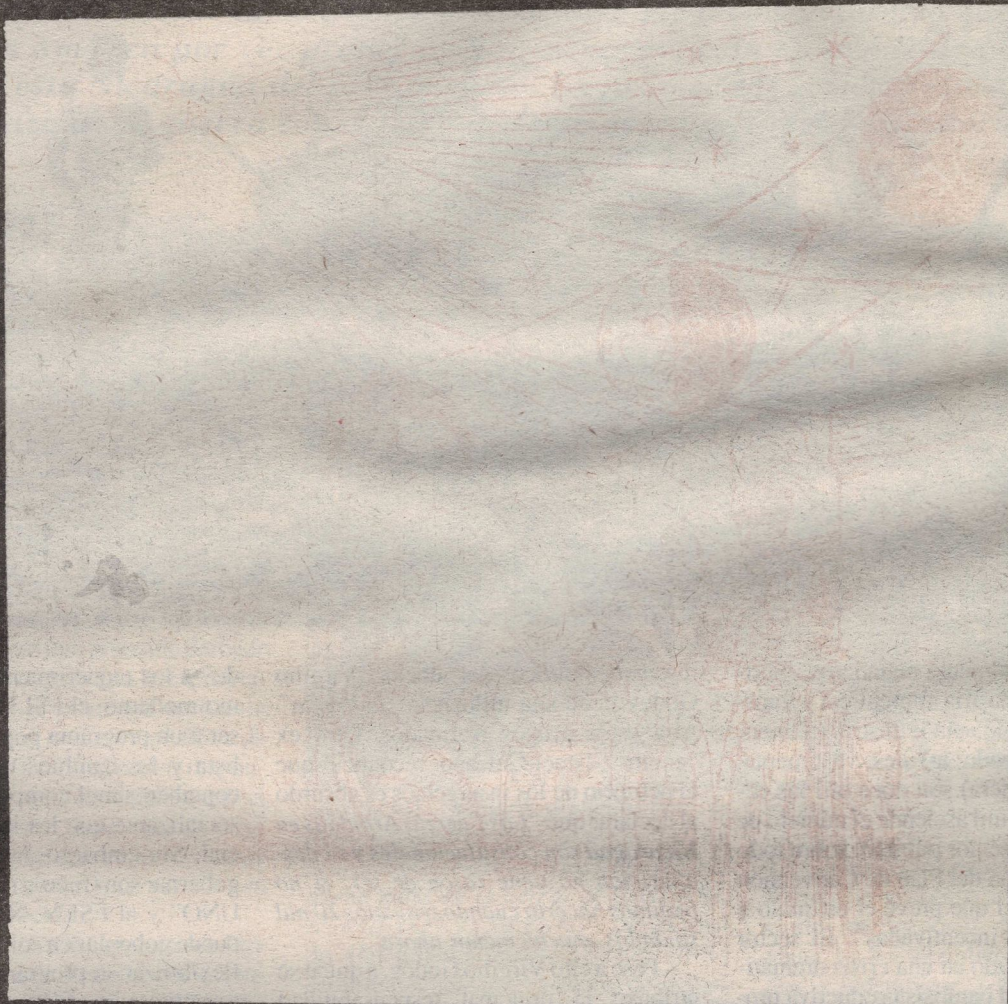
En ese entorno convulsivo se va a desarrollar en el mes de julio el Congreso del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Es evidente que sólo dos fuerzas políticas son capaces de asumir la conducción de los destinos de Nicaragua: la "nueva burguesía", nucleada en torno de Violeta Chamorro y el FSLN. Son las únicas que expresan sectores sociales orgánicos, capaces de elaborar e impulsar programas de transformación real. Las distancias son obvias: en tanto la tecnocracia chamorrista concibe un país más dependiente, más explotado y "aggiorna-

do" a los requerimientos del imperialismo moderno, el FSLN debe su razón de ser a un programa popular y antimperialista y los cambios que impulsa no se conciben sin el componente nivelador y socializante que les impone su base social. Sin embargo, las dificultades para gobernar son (fueron) comunes a la "neo-UNO" y al FSLN. Ninguno de los dos puede gobernar en soledad, ambos deben flexibilizar su programa para neutralizar a sectores vinculados a la vieja Nicaragua somocista, ambos deben nadar entre un mar de contradicciones en el cual, en más de una oportunidad, han debido respaldarse a pesar de su antagonismo irreconciliable.

El gran tema es el del Estado. Para la "nueva burguesía" es necesario forjar un instrumento a su imagen y semejanza, de compacta institucionalidad, amortiguador de los conflictos sociales y eficiente administrador de la dependencia. Su gran amenaza es paradójicamente, la tutela militar del EPS. Tutela no referida a una institucionalidad que propició y defiende, sino la tutela del legado de la Revolución del cual es garantía.

Para el FSLN el problema también es el del Estado, aun cuando hoy esté en oposición. Porque reconstituir sus debilitados vínculos con el pueblo, retomar su mística, recomponer sus filas es recomponer ese Estado popular que resquebrajó tanto la agresión imperialista como los propios errores. La frase que cierra una nota del sandinista Silvio Prado ("El partido que estamos perdiendo", Barricada, 5/2/91) revela otra temática que el sandinismo deberá resolver en este Congreso: "De un lado emergieron los 'bienestantes', empresarios, propietarios, yuppies y grandes asalariados. Del otro lado quedaron los desempleados 'en la más vil de las perras' y los asalariados en riesgo... Está bien que algunos se reclamen pragmáticos y otros principistas, pero no pretendan que este maniqueísmo pre-congresal postergue la responsabilidad de nuestro partido acerca de sus miembros. Hasta el momento la diferencia más palpable entre un sandinista y otro es que unos sobreviven a bordo de un yate y otros aferrados a un pedazo de poroplast. Unos piensan poner el motor en marcha hasta 1995, los otros no tienen más alternativa que nadar para alcanzar el futuro".

LOS DUEÑOS DEL BOLILLERO



Han cambiado mucho las cosas en este país y en el mundo. Ya nada es previsible y a la vuelta de cada esquina nos esperan sorpresas y azares, en general desagradables. Cualquier lunes podemos ir al seguro de paro. Cualquier mes podemos tener un ajuste del 110 por ciento en el alquiler. Cualquier mañana podemos encontrar a Vegh Villegas en las primeras planas.

Poco a poco el azar ha ido invadiendo todo. De lunes a viernes quiniela y tómbola. Los domingos el 5 de Oro, quimera que en un minuto se hace trizas para recomponerse a la semana siguiente. Y para que nadie piense que el sábado es un día nefasto para el juego, ahora tenemos el 5 y 6, que asume el agravante de que se inventó para salvar al Hipódromo del remate.

Todo un baile de ilusiones, una ker-mese que poco tiene de heroica, un revoloteo de espejismos que nunca terminan de saciar la sed.

Tanto ha cambiado el país que hasta la timba es otra. Se acabó la época en que el juego era cuestión de especialistas, obsesivos y aburridos: el carrerista que tenía la precisa pero nunca daba el batacazo; los cultores del monte y el gofo que trasegaban noches alrededor de una mesa, navegando en la niebla de sus cigarros; la ruleta que concentraba en su plato miradas filosóficas o atormentadas; la lotería, palpito de ocasión o tradición de fin de año; y la quiniela tres veces por semana, rellenando aburrimientos y tardes que aún no estaban atestadas de telenovelas...

Como tantas cosas, eso se terminó. Hoy se timbea con desesperación, para salvarse ya, con una ansiedad manijada por la creciente pobreza, que en algunos casos es miseria que salpica a muchos

elegantes de ayer.

La marejada timbera no llega sólo al rincón de los sueños de un futuro mejor, sino que lotería fiscal mediante nos quiere transformar en cobradores de IVA. Se atan los sueldos a la inflación futura, quiniela en la que Braga elige las bolillas y Cat le hace de escribano.

Además, ¿qué han sido las elecciones en este país sino una ruleta criolla, una mosqueta en la que uno vota nacionalizar y aporta para extranjerizar, vota Vaillant y Millor saca otro diputado ...?

¿Y el MERCOSUR? El MERCOSUR es una timba, un me tiro al agua, plata o mierda, albur desesperado, última ficha. El palpito final. Y como siempre sucede, los medios de comunicación y las seriales seguirán mostrando los brillantes cometas que surcan el firmamento capitalista, ignorando a los millones de estrellas que dejan de brillar cada día en algún oscuro lugar del universo. La propaganda del éxito ...

Sacrificios humanos

Pero detrás de tanto azar hay una perfecta lógica, una casualidad planificada, un imprevisto previsible: miles de desgracias que alimentan unas pocas felicidades.

Hay una lógica capitalista, fría, cruel, casi inhumana. La de Jorge Batlle, la de Ramón Díaz, la de los editoriales de Búsqueda. Que Jorge Batlle es humano, aunque no lo parece, ya lo sabíamos por las humanas debilidades que se le conocieron hace unos veinte años. Que Ramón Díaz lo es (¡de veras!) nos enteramos cuando el Banco Central informó, días pasados, que padece una arritmia cardíaca. ¡Aleluya, tiene corazón! (Aunque no anidan en él buenos sentimientos ...)

Antes de la arritmia don Ramón había dicho: "Yo soy partidario del shock, que quiere decir un ajuste fiscal mayor sobre todo." Nada nuevo bajo el sol. Antes de que la prehistoria se hiciera historia ya se sacrificaban seres humanos para que los dioses fueran propicios. En este caso se trata de los adoradores del Gran Capital.

La misma religión se expresa desde la página dos del semanario que dirigiera el mencionado sacerdote, hoy arritmico. En el ejemplar del 13 de junio podemos encontrar una muy sincera expresión de la lógica que decide que para los pobres todo sea una timba.

Sobre los sucesos recientes en la empresa FUNSA Búsqueda reflexiona: "Es como si de repente la sociedad uru-

guaya se haya despertado a la dura realidad de los costos asociados al período de transición en el proceso de creación del mercado común regional".

En realidad los costos se han querido ignorar o minimizar, y la cita anterior no escapa a esa actitud cuando habla de un "período de transición" ("Desocupación coyuntural", dice Jorge Batlle).

Pero Búsqueda trata de sincerar la situación: "Evidentemente dichos costos existen y son muy significativos en algunos sectores". Luego agrega que "uno de los grandes problemas (...) es que los costos son muy tangibles y están bien localizados, mientras que los beneficios potenciales aparecen bastante diseminados".

Más allá de la bella prosa, sigue sin haber nada nuevo bajo el sol. Hace siglo y medio un tal Carlos Marx decía que "el obrero no tiene necesariamente por qué ganar con la ganancia del capitalista, pero pierde necesariamente al perder él". Y cuando salen perjudicados el obrero y el capitalista, "el primero se ve afectado en su existencia misma, mientras que el segundo solo se ve afectado en cuanto a las ganancias ...".

Reciclando

El planteo del editorial de marras es que debido a la protección arancelaria hay situaciones "de virtual monopolio u oligopolio" que permiten "pagar remuneraciones superiores", y los que se joden son los consumidores. Entonces con la liberalización solo habría "costos privados", porque "desde el punto de vista de la sociedad en su conjunto" no existen costos: "los factores productivos se reasignarían a otras actividades económicas". Se trata de reciclar miserias y negocios.

Para Búsqueda el gobierno hizo mal en intervenir en el caso FUNSA. Como "es imposible mantener los niveles de ocupación en los sectores protegidos", el papel del gobierno es "hacer que se cumpla el ordenamiento jurídico vigente" y "además el seguro de desempleo para hacer menos doloroso el período de transición".

Como los empresarios no tienen seguro de desempleo, el semanario que dirigiera Ramón Díaz dice que "tienen que tener tranquilidad de que podrán tomar sus decisiones de reconversión sin ningún tipo de presión (...) sin más demora y en forma eficiente".

La fundamentación final es que "la decisión de cerrar una fábrica (...) en definitiva es una manifestación más del derecho de propiedad, derecho que ha sido tan pisoteado en nuestro país en los últimos años".

Conclusión: por si este lunes la cosa viene mal para usted, el domingo juegue un Cinco de Oro. Si no acierta, bueno, juegue al MERCOSUR. Quién le dice que no le vaya a tocar algo, aunque sea una partecita de esos beneficios que —según Búsqueda— andan por ahí diseminados.

Eso sí: me respeta el ordenamiento jurídico y el derecho de propiedad. No sea cosa que a don Ramón le venga otra arritmia, o el gobierno le mande un shock policial.